

ONOMÁZEIN

Revista semestral de lingüística, filología y traducción



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE LETRAS

Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)

*A theoretical and methodological proposal to study
the linguistic attenuation in Spanish and Portuguese.
Basis for a common project*

Antonio Briz

Universitat de València
España

Marta Albelda

Universitat de València
España

ONOMÁZEIN 28 (diciembre de 2013): 288-319

DOI: 10.7764/onomazein.28.21



Antonio Briz: Instituto Universitario de Lenguas Modernas (IULMA), Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació, Universitat de València.España. Correo electrónico: briz@uv.es

Marta Albelda: Instituto Universitario de Lenguas Modernas (IULMA), Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació, Universitat de València.España. Correo electrónico: marta.albelda@uv.es

Fecha de recepción: diciembre de 2012

Fecha de aceptación: octubre de 2013

28

Diciembre
2013

Resumen

Este artículo presenta y justifica una ficha para el análisis sociolingüístico y pragmático de la atenuación, y propone los fundamentos teóricos y metodológicos para un proyecto común en las diversas variantes del español y del portugués (ES.POR.ATENUACION). Se trata de una propuesta basada en las caracterizaciones anteriores de la atenuación y que, al mismo tiempo, pretende ofrecer soluciones a los problemas que un amplio estudio de corpus previo ha mostrado. Introduce numerosos parámetros que quie-

ren ser una ayuda al analista en el reconocimiento de la atenuación, entre los que destacan los factores situacionales.

Este proyecto busca la homogeneidad en los análisis cualitativos y cuantitativos de atenuación de los diversos investigadores, de tal manera que, una vez realizados los estudios particulares, sea posible establecer contrastes y comparativas.

Palabras clave: atenuación; variación pragmática; situación comunicativa; corpus discursivo.

Abstract

This paper provides and explains a data sheet to analyse the attenuation from a sociolinguistic and pragmatic point of view. The theoretical and methodological basis are established to create a common project to study the attenuation in the different varieties of Spanish and Portuguese (ES.POR.ATENUACION). The data sheet results from preliminary research based on a discursive corpus analysis and it proposes solutions for problems the analyst may face when recogni-

ing attenuation devices, especially those that come from situational factors.

This present project aims at achieving homogeneity among the researchers in the pragmatic attenuation analysis, both qualitative and quantitative. Once particular analysis are carried out, we will focus on comparative and contrastive studies.

Keywords: attenuation; pragmatic variation; communicative situation; discursive corpora.

1. Objetivos

Lo que sigue constituye una propuesta teórica y metodológica para el análisis empírico cualitativo y cuantitativo de la atenuación en español y en portugués, desde una perspectiva pragmática y sociolingüística. La idea es que el trabajo de análisis intralingüístico en cada una de las zonas de estudio, sea el punto de partida para iniciar más tarde estudios contrastivos dentro de la misma lengua y entre ambas lenguas.

Este trabajo intenta ser un instrumento de guía para el análisis de la actividad atenuadora, que proporcione, además, homogeneidad a los análisis de los investigadores que participen en el proyecto, tanto cuando se trate de analizar y explicar la atenuación en una norma regional del español o del portugués como cuando se realicen los contrastes entre zonas o comunidades lingüísticas dentro de la misma lengua o entre las dos lenguas. El proyecto tiene, así pues, como ya se ha señalado, un objetivo final contrastivo intralingüístico e interlingüístico.

Los estudios se plantean para el español y el portugués europeo y americano, aunque seguramente como propuesta teórica y metodológica puede ir más allá de estos espacios lingüísticos y de las citadas lenguas.

Más concretamente, en este trabajo se explican los principios teóricos y metodológicos en los que se sustenta el análisis, a la vez que se propone un modelo de ficha de análisis cualitativo y cuantitativo. Dicha ficha ha sido elaborada en el seno del grupo de investigación Val.Es.Co. de la Universidad de Valencia, a partir de la ficha sociolingüística ya propuesta antes por Albelda y Cestero (2011) y Cestero y Albelda (2012) en el marco del proyecto PRESEEA, la cual ya han empezado o van a empezar muy pronto a experimentar algunos investigadores adscritos a este proyecto. La ficha es el resultado, además, de una larga trayectoria de investigación sobre la atenuación en pragmática y en el español coloquial (Briz, 1995, 2002, 2003, 2005, 2007a, 2012).

Los grupos de investigación adscritos hasta la fecha en el presente trabajarán en las zonas geográficas siguientes:

- España: Valencia, Granada, Las Palmas, Valladolid, Alcalá de Henares.
- México: Monterrey.
- Argentina: Tucumán.
- Costa Rica: San José.
- Puerto Rico: San Juan.
- Cuba: La Habana.
- Colombia: Barranquilla.
- Brasil: Natal, São Paulo, Curitiba.
- Portugal: Oporto, Coímbra, Lisboa, Braga.
- Venezuela: Mérida.

2. Justificación del proyecto

Este proyecto intenta corregir algunos déficits de los estudios actuales sobre atenuación lingüística, así como algunos errores teóricos como el de confundir cortesía y atenuación o, más exactamente, el de afirmar que toda atenuación es cortés y se explica por cortesía. Un discurso no atenuado o nada atenuado no es solo por ello menos cortés o, incluso, descortés. Esta explicación única de la atenuación por cortesía, así como la correlación entre +/- cortesía y +/- atenuación son dos de los errores que vienen arrastrándose en algunos estudios sobre cortesía verbal, quizás, por no tener en cuenta otro principio explicativo más potente, el de la variación situacional (Briz, 2010).

En cuanto a los déficits que este proyecto intenta corregir son la falta de análisis cualitativos homogéneos en teoría y en método; la ausencia de trabajos de índole pragmático-variacionista sobre atenuación, y también sociolingüísticos, que cubran, por ejemplo, distintos géneros más o menos formales y coloquiales; la falta de estudios contrastivos intralingüísticos e interlingüísticos; la ausencia de análisis cuantitativos. Y, sobre todo, un déficit crucial: la debilidad de los criterios que se manejan para reconocer cuándo

hay o no atenuación, o si una expresión es atenuante o no.

Una de las razones de índole práctica que podría explicar algunos de los déficits mencionados es la falta de corpus representativos y homogéneos de los distintos géneros más o menos formales y coloquiales. Quizás, esta carencia tan relevante sea otra justificación del proyecto, pues, dado que este atiende al estudio de la variación en el empleo de la atenuación, forzará a repasar y mejorar los corpus ya elaborados e, incluso, a confeccionar otros nuevos.

3. Los corpus para el análisis

Inicialmente, el proyecto plantea comenzar su andadura por dos géneros discursivos: la entrevista semidirigida y la conversación coloquial, aunque sin renunciar a explorar otros géneros y estilos comunicativos diversos +/- formales y +/- coloquiales. El proyecto de corpus PRESEEA puede servir (y, de hecho, servirá para los investigadores adscritos a dicho proyecto) como base para el análisis del género entrevista. En el caso de las conversaciones, existe un proyecto en paralelo a este, AMERESCO¹, que trata de elaborar y de organizar un corpus de conversaciones coloquiales en algunas zonas de España y América. Asimismo, en el caso del portugués, se dispone de algunos corpus para el análisis, como es el del Proyecto NURC². Existe un documento-base, elaborado a partir del corpus Val.Es.Co. (Briz y gru-

po Val.Es.Co, 2002), al que se puede acceder para iniciar o completar la recogida de los materiales conversacionales. Se trata de lograr así un corpus lo más homogéneo y representativo posible del área de estudio. De momento, como se señala más adelante, este es el principal escollo que deberá superarse en el futuro, especialmente para llevar a cabo los estudios contrastivos previstos (ver §4.2.1).

4. Problemas teóricos y conceptuales que hay que superar inicialmente

Es necesario partir de una definición común de atenuación y conciliar en esta los diferentes modos y enfoques empleados por los investigadores hasta el momento en sus estudios particulares. Y, además de proponer la citada definición, es preciso poner atención en el principio explicativo de situación y de eficacia conversacional que la soporta.

Es mucha la atención que en los últimos tiempos viene recibiendo la atenuación (*hedging*, *hedges*, *mitigación*) desde la pragmática interaccional³ o, en concreto, desde investigaciones aplicadas a ciertos ámbitos o géneros discursivos, especialmente en los de tipo académico y científico⁴. Y son cada vez más los trabajos y referencias dedicados al tema por parte de los analistas de la cortesía, aunque en este caso parece que atenuación y cortesía se consideran una misma cosa⁵. Para los analistas de la cortesía, la

1 AMERESCO es un proyecto en ciernes, coordinado por A. Briz, que intenta elaborar un corpus de conversaciones coloquiales en América y España. El objetivo es recoger muestras de conversaciones coloquiales espontáneas de diferentes áreas para poder llevar a cabo estudios comparativos en diferentes niveles: bien lingüísticos, bien pragmáticos, bien culturales o sociolingüísticos. Los requisitos que deben cumplir dichos corpus se establecerán de acuerdo con los fines investigadores que los motiven. En ese sentido, la inclusión de estratificación sociolingüística no será una condición *sine qua non*.

2 *Projeto Norma Linguística Urbana Culta*, coordinado por A. Gonçalves Barbosa, C. R. do Santos y D. M. Isensee Calloy de la Universidade Federal do Rio de Janeiro; disponible en línea en <http://www.lettras.ufrj.br/nurc-rj>.

3 Véanse, entre otros, Briz (1998), Kerbrat-Orecchioni (2005).

4 Pueden consultarse, en concreto, para su estudio en el discurso científico, entre otros: Myers (1989), Hyland (1996), Markkanen y Schröder (1997), Mendiluce y Hernández (2003), Morales, Cassany y González (2007); sobre la necesidad de enseñar la atenuación para ganar en eficacia y efectividad: Fortanet, Palmer y Posteguillo (2001). Véanse también, para el estudio de la atenuación en artículos de investigación, Ferrari (2010) y Morales (2010).

5 Lakoff (1973); Brown y Levinson (1978[1987]); Leech (1983); Fraser (1980, 1990); Haverkate (1994 y 2004); Briz (1995, 1998 y 2005); Bravo (2001, 2002) y Bravo (2005); Hernández Flores (2002 y 2004); Fant y Granato (2002), Spencer-Oatey (2003); Kerbrat-Orecchioni (2004); Albelda (2004); Álvarez (2005), Álvarez y Joven Best (2005); Bernal (2005); Rodríguez Alfano (2009), entre otros. En el ámbito hispánico, Hernández Flores (2004: 100) señala que “la cortesía aparece con mucha frecuencia como atenuante en situaciones de riesgo para la imagen, es decir, una especie de ‘remedio’ de conflictos en la comunicación”.

atenuación se considera un modo de expresión de dicha cortesía, y, sobre todo, una estrategia de mitigación y reparación de los actos amenazadores de la imagen ajena y propia; en otras palabras, la atenuación se entiende así como la cara lingüística de lo cortés. Ahora bien, si ser atenuado fuera ser cortés, serlo menos o no serlo significaría descortesía, lo que es a todas luces falso. Por otro lado, el concepto de atenuación en el lenguaje académico en concreto parte de la idea de proteger la imagen del investigador, escritor o hablante, de modo que la función cortés aparece, si aparece, solo por añadidura (cuando se discute la opinión de otro investigador, por ejemplo). En otras palabras, para estos la atenuación solo parece considerarse una actividad de hablante y para aquellos, solo expresión de cortesía, esto es, una cuestión de oyente y hablante.

Sin duda, la cortesía constituye un principio explicativo de la atenuación, pero no es el único. La atenuación lingüística tiene que ver siempre con la eficacia y con la actividad argumentativa (Estellés, en prensa), quizás con la imagen en general, pero no siempre con la cortesía. Cuando se presenta un resumen de un trabajo para que sea aceptado en un congreso y se atenúa el título (*Hacia, Esbozo, Notas para el estudio...*), los objetivos (*pretendemos dar cuenta en lo posible...*) o las posibles discrepancias con otras propuestas (*no coincidimos exactamente con...*) estamos atenuando con el fin, por ejemplo, de que acepten nuestra participación en el evento, pero en tal caso no somos corteses o lo somos por añadidura. Es cierto que algunos estudios de la cortesía parecen tener claro que la actividad cortés no puede estar dirigida a uno mismo (Hernández Flores, 2004: 98, n. 3), pero no en otros casos en que, incluso, se habla de *autocortesía*, olvidando que la cortesía es siempre cosa de dos.

4.1. Una definición común de atenuación

Se propone partir de una visión más general que pueda conciliar los diferentes modos de entender la atenuación⁶. Esa visión más general es la que considera que la atenuación es una actividad argumentativa (retórica) estratégica de minimización de la fuerza ilocutiva y del papel de los participantes en la enunciación para lograr llegar con éxito a la meta prevista, y que es utilizada en contextos situacionales de menos inmediatez o que requieren o se desea presenten menos inmediatez comunicativa. Así, unas veces, habrá atenuación de hablante y, por tanto, la estrategia tendrá un carácter más monológico; otras, atenuación de hablante y oyente y, por tanto, tendrá un carácter más dialógico y a menudo cortés.

4.1.1. Las palabras clave

¿Cuáles son los conceptos implicados en el término *atenuación*? Entendemos que las que siguen son las palabras-clave o sus claves conceptuales: *categoría pragmática, estrategia, actividad retórica, actividad social, cortesía, minoración, distanciamiento lingüístico (y acercamiento social), debilitamiento argumentativo, tácticas de relativización e impersonalización, contextos de menor inmediatez* (existentes o contruidos sobre la marcha).

La atenuación es una *categoría pragmática* en tanto mecanismo estratégico y táctico (por tanto, intencional), que tiene que ver con la efectividad y la eficacia del discurso, con el logro de los fines en la interacción, además de tratarse de una función solo determinable contextualmente.

Es una *estrategia*, puesto que se atenúa, argumentativamente hablando, para lograr el

6 Sobre el concepto y definición de atenuación, con una perspectiva más lingüística, véanse Fraser (1980, 1990), Meyer-Hermann (1988), Haverkate (1994), Briz (1995, 1998, 2005 y 2007), Ducrot (1995), Ruiz Gurillo y Pons (1995), Ferrer y Sánchez Lanza (1998), Caffi (1999 y 2007), Sbisá (2001), Kerbrat-Orecchioni (2004); Álvarez (2005), Douglas de Sirgo (2007), Cestero (2010), Albelda y Cestero (2011), Samper Hernández (2011).

acuerdo o aceptación del otro (incluso, cuando esta sea solo una aceptación social). Luego, es un *mecanismo retórico* para convencer, lograr un beneficio, persuadir y, a la vez, para cuidar las relaciones interpersonales y sociales o evitar que estas sufran algún tipo de menoscabo.

Más concretamente, dicha estrategia consiste lingüísticamente en *minorar, minimizar, mitigar, debilitar* la acción e intención o el efecto que estas puedan tener o haber tenido en la interacción, y en dicha estrategia están implicados los hablantes, los oyentes e, incluso, terceros (presentes o ausentes). En particular, con tal minoración se logran diversos grados de *distanciamiento del mensaje*, bien mediante la *relativización* o bien a través de la *impersonalización*, que son, de forma abstracta, las *tácticas* empleadas para atenuar, las cuales se realizan mediante diferentes recursos verbales y no verbales.

Como señalábamos, la atenuación afecta a las relaciones interpersonales y, así pues, además de actividad lingüística participa de una *actividad social*. Como *hecho social*, la atenuación es una *estrategia de acercamiento* a veces *cortés*. En efecto, la atenuación es un mecanismo estratégico de *distanciamiento lingüístico del mensaje* y, a la vez, de *acercamiento social*: lingüísticamente, atenuación significa distancia; socialmente, atenuación significa acercamiento. El yo mitiga o debilita la fuerza ilocutiva, de tal manera que logra así distanciarse de su mensaje para acercarse (social y afectivamente) o no alejarse demasiado del otro o de terceros, buscando la consideración y aprecio de los interlocutores o afectados, velando e incrementando las relaciones interpersonales, intentando que dichas relaciones no se deterioren o disminuyan, evitando o minorando tensiones y conflictos interaccionales. Ciertamente, uno es atenuadamente cortés para acercarse o no alejarse demasiado del otro y así lograr el objetivo, llegar con éxito a la meta, una meta local (obtener algo en un momento dado) o global (lograr el acuerdo o minimizar el desacuerdo).

4.1.2. El principio situacional de partida. La variación pragmática

Por *variación pragmática* entendemos los cambios que, en virtud de la *situación*, pueden sufrir en la interacción los *registros* o estilos de comunicación, así como los modos de realización de estos, que son los *géneros discursivos*, y, así pues, toda la *actividad estratégica* (Briz, 2012: 90 y ss.). Y entendemos por *situación*, según la propuesta Val.Es.Co. (Briz, 1995: 25 y ss.; Briz y grupo Val.Es.Co., 2002; Briz, 2010 y 2012), un haz de rasgos vinculados

- a) a la *mayor o menor relación de igualdad social o funcional* entre los interlocutores que participan en la interacción (estratos sociales y roles),
- b) a la *mayor o menor relación vivencial de proximidad* (saberes compartidos, acercamiento interpersonal) entre los interlocutores,
- c) al *marco o espacio interaccional más o menos cotidiano*,
- d) a la *mayor o menor cotidianidad temática* del evento comunicativo y
- e) al *fin más o menos interpersonal*.

A su vez, a mayor o menor presencia de estos rasgos se asocian, respectivamente,

- f) un *grado mayor o menor de planificación sobre la marcha* y
- g) un *tono más o menos informal*.

En otras palabras, según la propuesta Val.Es.Co., cabe distinguir entre *situaciones de mayor o menor coloquialidad* y *situaciones de mayor o menor formalidad* (entre la *constelación comunicativa +/-coloquial* y la *+/-formal*, en los términos con que se refiere a nuestra propuesta López Serena (2007), o, en los términos de Oesterreicher (1996) y Koch y Oesterreicher (1990), *situaciones de más o menos inmediatez comunicativa*). Lo cual tiene consecuencias sobre todo el mapa diafásico, como se muestra más abajo en

el cuadro: en el registro de uso (como se muestra en la primera parte en que queda dividido el cuadro), incluidos en este los modos de manifestarse los rasgos de usuarios —dialectales y sociolectales— (según se recoge en la segunda parte del cuadro), y en los géneros discursivos (según aparece en la tercera parte), más o menos orales o más o menos escritos, en el sentido conceptual de estos⁷. Y, por supuesto, todo ello afecta

a la actividad estratégica: la función y la forma pragmáticas dependen de la variación diafásica o situacional. En otras palabras, los rasgos situacionales y los registros que estos favorecen entran en correlación con una serie de hechos lingüísticos (como los que se recogen también en la siguiente tabla 1, incluido el que nos interesa en este proyecto: la atenuación). *A mayor coloquialidad, en principio, menor actividad atenuadora.*

TABLA 1

Escalas de la variación situacional (Briz, 2010)

ESCALAS DE LA VARIACIÓN SITUACIONAL

<i>EJE DE LA COLOQUIALIDAD</i> <i>CONSTELACIÓN COMUNICATIVA COLOQUIAL</i> <i>+ INMEDIATEZ COMUNICATIVA</i>		<i>EJE DE LA FORMALIDAD</i> <i>CONSTELACIÓN COMUNICATIVA FORMAL</i> <i>- INMEDIATEZ COMUNICATIVA</i>	
+	-	-	+
COLOQUIAL PROTOTÍPICO	COLOQUIAL PERIFÉRICO	FORMAL PERIFÉRICO	FORMAL PROTOTÍPICO
RASGOS COLOQUIALIZADORES		RASGOS DE FORMALIDAD	
+relación de igualdad	-/+	-/+	-relación de igualdad
+relación vivencial	-/+	-/+	-relación vivencial
+marco interacción cotidiano	-/+	-/+	-marco interacción cotidiano
+cotidianidad temática	-/+	-/+	-cotidianidad temática
DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL		DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL	
+planificación sobre la marcha	-/+	-/+	-planificación sobre la marcha
+fin interpersonal	-/+	-/+	-fin interpersonal
+tono informal	-/+	-/+	-tono informal
<i>Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás...), deixis extrema, léxico poco preciso (proformas...), tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos, menos atenuación...), orden pragmático de las palabras, etc.</i>		<i>Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada...), léxico preciso (a veces, técnico), tratamiento de distancia (con "usted", formas de cortesía, más atenuación...), orden sintáctico de palabras, etc.</i>	
+diferencias dialectales	-/+diferencias dialectales	-/+diferencias dialectales	-diferencias dialectales
+diferencias sociolectales de sexo y edad	-/+diferencias sociolectales de sexo y edad	-/+diferencias sociolectales de sexo y edad	-diferencias sociolectales de sexo y edad
-diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+/-diferencias sociolectales de nivel sociocultural	-/+diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+diferencias sociolectales de nivel sociocultural

7 Véanse las referencias anteriores a los trabajos de Koch y Oesterreicher.

GÉNERO		GÉNERO	
prototípico	periférico	periférico	prototípico
oral	escrito	oral	escrito
Como si hablara		Como si se escribiera	
+inmediato	-/+	-/+	-inmediato
+dialogal	-/+	-/+	-dialogal
+dinámico	-/+	-/+	-dinámico
+alternancia de turno no predeterminada	-/+	- -alternancia de turno no predeterminada	
<i>Conversación entre amigos en un bar sobre tema cotidiano</i>	<i>Carta familiar</i>	<i>Conferencia</i>	<i>La Constitución española</i>

+: mayor grado.

-: menor grado.

-/+ significa simplemente menor o bien menor en relación con su escala y mayor en relación con la otra escala.

+/- significa simplemente mayor o mayor en relación con su escala y menor en relación con la otra escala.

Estas escalas forman un *continuum* gradual y dinámico, en el sentido de que los rasgos pueden cambiar incluso en la misma interacción. Una relación de más proximidad puede por momentos disminuir gradualmente; una conversación puede ser en ciertos momentos menos dinámica, menos dialógica, etc., siendo así menos conversación y por momentos, incluso, puede estar más cerca de otro género. Y ello alterará seguramente las estrategias y tácticas lingüísticas empleadas.

4.2. El reconocimiento de la actividad atenuadora. Un patrón común para reconocer la atenuación y el atenuante

Aun cuando exista acuerdo en la definición anterior de atenuación, no siempre hay coincidencias en el reconocimiento atenuador de un elemento, y una forma tan pronto puede ser atenuante para un investigador como no serlo para otro.

Como fenómeno pragmático, la atenuación lo es también contextual, por lo que su determinación precisa siempre del contexto, ya sea el contexto general o el contexto interactivo más

preciso. Así pues, para controlar el proceso de reconocimiento será necesario establecer de partida aquellas situaciones que favorecen su empleo, al modo del cuadro anterior, así como precisar el contexto interactivo concreto en el que se realiza la supuesta actividad atenuadora, lo que se pretende a partir de los diferentes parámetros que van a exponerse a continuación y que son la base de la ficha de análisis que se está elaborando para uso de los investigadores adscritos al proyecto.

4.2.1. Los contextos comunicativos que favorecen la atenuación

En general, como se representa en el cuadro anterior y ya se ha afirmado antes, a *+coloquialidad o inmediatez comunicativa* (que así convenimos en llamar de modo abreviado a la situación antes descrita), *mayor relajación lingüística, pragmática y social*. Más concretamente, esa relajación se manifiesta en un menor control de lo producido, en la menor frecuencia de la estrategia de atenuación (se relajan las relaciones interpersonales y con ello las actividades que velan por la imagen propia y ajena); en el uso de un

tratamiento más cercano o familiar (tratamientos familiares, apelaciones afectivas...), hechos relacionados, por ejemplo, con el *fin +interpersonal* y el rasgo de *+proximidad vivencial* y, por tanto, con el grado de *+confianza*; en un menor uso de cortesía normativo-ritual (por ejemplo, se agradecen menos las acciones, se pide menos con *por favor*...); en la mayor presencia de habla simultánea (más de tipo colaborativo que interruptivo), etc. Y en las formas más concretas de uso, por ejemplo, se emplea el tuteo o voseo, apelativos cariñosos, formas de imperativo para pedir en el caso del español peninsular, presencia más directa del “yo”, etc.

Del mismo modo, existen una serie de correlatos lingüísticos de la *situación de menos inmediatez* o, lo que es lo mismo, de más formalidad: *menor relajación lingüística, pragmática y social*, esto es, *+control* de lo producido (pronunciación cuidada...), *+frecuencia* de atenuación, *+tratamiento* de distancia, *+presencia* de cortesía normativo-ritual, la consideración ahora del habla simultánea como *+interruptiva*, etc. Y en las formas de uso, por ejemplo, *+tratamiento* de respeto o de distancia social o interpersonal (*usted, señor, doctor, señora*), *-apelativos* cariñosos, *-formas* de imperativo para pedir, *-presencia* directa del “yo”, etc. (Véanse algunos análisis empíricos que demuestran las correlaciones anteriores en Albelda, 2004, 2010; Briz, 2007c, en prensa).

Como mostrábamos en otro lugar (Briz, 2012), la cortesía y la atenuación son a menudo pareja, pero de conveniencia; en la interacción la no presencia o menor presencia de esta estrategia lingüística de atenuación no implica necesariamente menor cortesía o descortesía. Explicábamos allí que algunos de estos “emparejamientos” y “divorcios”, más estrictamente correlaciones o no correlaciones, dependen de la situación de comunicación, esto es, pueden explicarse a partir del concepto de mayor o me-

nor *inmediatez comunicativa o coloquialidad* (Oesterreicher, 1996; Briz, 1995, 2007, 2010 y 2012) y de los cambios que dicha inmediatez puede sufrir incluso en una misma interacción. Pocos entenderían en España un acto de petición como *por favor, si no te molesta, podrías pasarme el pan* durante una cena de amigos de toda la vida; tanta atenuación podría conducir a un fracaso conversacional que provocaría cuanto menos hilaridad. La razón es obvia: en un contexto de máxima coloquialidad, de máximo acercamiento social, es inadecuado este exceso de atenuación cortés. Solo sería explicable estratégicamente si lo que se busca es crear realmente *+distancia*, por ejemplo, tras un problema en la interacción. De otro modo, uno se acerca socialmente al otro cuando hay distancia con este o cuando los fines que desean obtenerse también se ven distantes.

Siguiendo con la correlación anterior, la atenuación aparece en mayor grado cuando el tono es más formal y, asimismo, cuando el discurso está *más planificado*. Y del mismo modo, cuando el *fin es (más) transaccional*; sin duda, muchos éxitos o fracasos de esas “transacciones” dependen de ello.

Los *géneros formales* (por ejemplo, académico-profesionales: conferencias, ponencias en congresos, artículos de investigación) presentan estadísticamente mayor presencia de esta estrategia atenuadora. Y dentro de estos, el género discursivo determina, de entrada, el tipo de atenuación, más propiamente de hablante, para curarse en salud, autoprotegerse, o más propiamente cortés, para prevenir o, en su caso, reparar los efectos negativos en el otro. Así, la entrevista semidirigida (de acuerdo con los análisis de Albelda, 2004, 2008, 2010 y 2012) o los géneros escritos académicos y, en general, el discurso científico usan la atenuación, sobre todo, como salvaguarda del yo. Incluso, las diferentes partes en que se estructura el discurso académico o profesional (o cualquier otro) pueden llegar a

determinar, por ejemplo, la frecuencia de atenuación⁸ y el predominio de algunas funciones y de algunas tácticas⁹.

Frente a los géneros escritos académicos y, en general, los discursos monológicos o de menor dinamismo interaccional, donde predomina la atenuación autocéntrica, la conversación formal, el debate, la tertulia o ciertas modalidades discursivas como la discusión pueden llegar a favorecer también el empleo de la atenuación cortés.

Y, por supuesto, también los *tipos de textos* se asocian no solo a la frecuencia, sino al uso de uno u otro tipo de atenuación. En textos argumentativos y polémicos se pondrán en juego todas las funciones y, seguramente, la mayoría de las tácticas, frente a los de carácter narrativo o descriptivo, en los que serán menos los atenuantes y predominará la atenuación de hablante, y el atenuante como máscara.

Por otro lado, en general, el grado de atenuación debería ser mayor también en el discurso escrito que en el discurso oral. En principio, parece que se atenúa más cuando se escribe, por la menor inmediatez (en este caso también espacio-temporal), que cuando se habla (ciertamente, hay más inmediatez y actualidad entre hablante y oyente que entre escribiente y destinatario). Además, en lo oral se pueden reparar los daños (las palabras se las lleva el viento), en lo escrito no tanto (pues lo escrito, escrito queda). En cualquier caso, parece (y es una impresión) que las palabras suenan más duras en lo escrito que en lo oral y de ahí que entendamos que se puede poner normalmente más celo en el uso de la estrategia atenuadora al escribir que al hablar,

incluso, con amigos y conocidos (una excepción es la comunicación electrónica, por ejemplo, entre jóvenes, aunque explicable, dado que se transmite a través de un canal escrito, pero conceptualmente se trata de un escrito como si se hablara; y a veces de forma anónima)¹⁰.

Los presupuestos teóricos anteriores tienen claras consecuencias metodológicas en los estudios de la atenuación (cortés o no), puesto que, si no se tienen en cuenta, se estaría alterando o restando fuerza a la investigación, incluso puede que falseando la realidad. Para estudiar, por ejemplo, la atenuación cortés hemos de reconocer que entre los discursos orales la entrevista no es la mejor fuente o corpus de referencia para obtener datos sobre dicha actividad cortés. Y lo mismo podría decirse de algunos géneros académicos como la redacción de un artículo de investigación.

Así pues, urge elaborar corpus de referencia de conversaciones y de otros géneros más o menos coloquiales y más o menos formales, que recojan situaciones comunicativas variadas en distintas zonas geográficas de la lengua de estudio. Ello permitiría contrastar resultados, además de objetivar y validar los análisis cualitativos y cuantitativos. Si los corpus de entrevistas actuales no se completan, por ejemplo, con corpus de conversaciones tanto formales como coloquiales, los resultados obtenidos serán muy relativos y, sobre todo, serán válidos en principio para el género analizado, y solo permitirán contrastes por géneros y no entre géneros. De ahí que, en principio, se haya propuesto como fuentes de datos del proyecto tanto entrevistas como conversaciones, lo cual no niega la posibilidad de

8 Por ejemplo, cuantitativamente parece que es más numeroso el número de atenuantes en la introducción o discusión dentro de un artículo de investigación que en la conclusión (comp. Morales, 2010).

9 Así, en el discurso científico aparecerá mucha impersonalidad para mitigar la fuerza de las afirmaciones —ser modestos, evitar la prepotencia. Recuérdese la relativización con marcadores de provisionalidad en los títulos de ciertos artículos de investigación (*Encuadre...*, *Hacia...*, *Esbozo*, *Para...*, *Estudio preliminar...*, *Propuesta para...*) o la relativización con duda fingida, *no sé*, ante preguntas comprometidas de un entrevistador, o la despersonalización cuando se lanza una crítica en un artículo.

10 Para el tratamiento ampliado de la distinción de Oesterrreicher (1996) entre “medio” y “concepción” en lo escrito y lo hablado, véase López Serena (2007).

aplicación de la ficha de análisis a otros corpus. Sería el ideal al que habría que aspirar.

Si lo anterior es cierto —y parece que lo es, a luz de algunos análisis, todavía escasos—, la consecuencia o generalización que se obtiene es obvia: lo autocéntrico o lo alocéntrico de la atenuación y la funcionalidad y las tácticas en ambos tipos dependen de la variación diafásica o situacional (de los registros y de los formatos en que se manifiestan, que son los géneros). Luego, deberá ponerse especial atención en las correlaciones situación-función y forma de la atenuación.

A la variación situacional se añade la variación sociolingüística: el *sexo*, la *edad* y el *nivel sociocultural*, ya que estos factores pueden incidir en el uso y frecuencia de la atenuación y, asimismo, en la función de dicha actividad atenuadora, como existen análisis que así lo demuestran (García, 1993 y 2002; Bolívar, 2002; Madfes, 2004; Holmlander, 2008 y 2011; Albelda y Cestero, 2011). No obstante, la situación está en el centro de la variación, como muestra el dato que sigue Albelda (2010); aplicando la ficha de análisis sociolingüística elaborada por Albelda y Cestero (2011), concluye, para el habla de Valencia en un corpus de entrevistas, que quienes más atenúan son los jóvenes, conclusión aparentemente increíble, pues en corpus de conversaciones coloquiales secretas sucede lo contrario (Albelda, 2012: 1865). Decimos “aparentemente”, puesto que el entrevistador es un profesor de universidad y, por tanto, la relación es asimétrica. Teniendo en cuenta el papel y las características del entrevistador, la mayor atenuación de los jóvenes en dicho corpus es perfectamente explicable y apunta de modo más abstracto a la relevancia que seguramente tiene la relación social y funcional (rol) en el uso de la actividad atenuadora.

Y, para el análisis contrastivo, *las diferentes sociedades y culturas* son, asimismo, de

terminantes. Existen culturas que tienden al acercamiento en mayor o menor grado, como la española peninsular, y otras que tienden al distanciamiento, en mayor o menor grado, como la inglesa, lo que explicaría el mayor uso de atenuación en estas que en aquellas, y lo que nos permitiría entender las notables diferencias en empleo y frecuencia de esta estrategia en España, escasa, e Hispanoamérica, abundante (Puga, 1997; Ferrery Sánchez Lanza, 1998; Briz, 2007, 2010). En efecto, España es cultura de máximo acercamiento y solidaridad, de máxima inmediatez (coloquialidad) social y discursiva y, así pues, de menos atenuación (Haverkate, 2004; Briz, 2004, 2005, 2007c; Albelda, 2004, 2008; Bernal, 2005). Pero este hecho sociopragmático es otro proyecto, que podría partir de un dato como el que se pretende corroborar en este: las semejanzas y diferencias en el empleo de la atenuación en el español y en el portugués según la norma lingüística regional y los rasgos de situación señalados y, seguramente, alguna norma de conducta social apuntada en otros estudios¹¹.

No obstante lo anterior, esos conceptos, como todos los aquí manejados, no son estáticos, sino que están, de acuerdo con nuestra propuesta, en continuo movimiento: por ejemplo, en una conversación coloquial, el prototipo del discurso de acercamiento social o interpersonal, hay momentos de distanciamiento, y en la formal, prototipo del distanciamiento, se dan momentos de acercamiento.

La variación en este sentido es gradual, relativa y, como no podía ser de otro modo, dinámica. Por eso, junto al contexto general que favorece la atenuación, es necesario tener en cuenta para su reconocimiento preciso y fiable el *contexto interactivo concreto* en el que se produce (véase más adelante §4.2.3).

Uno de los aportes para la ficha de análisis de la atenuación que estamos proponiendo es

11 Comp. Matsumoto (1989), Wierzbicka (1991 y 1992), Sifianou (1992), Kerbrat-Orecchioni (1994 y 2004: 50), Bravo (1996 y 1999), Haverkate (2004) y Travis (2006).

el tratamiento previo, exhaustivo y claro de los factores situacionales, ya que son nuestra vara de medir pragmáticamente la atenuación, de reconocerla, además de ser un factor clave a la hora de explicar nuestro análisis y de establecer correlaciones entre situación, hecho lingüístico y estrategia. Pero la novedad más importante consiste en el tratamiento dinámico de los rasgos situacionales, como se explicará más abajo.

4.2.2. Reconocer la atenuación

Se ha de intentar obtener una identificación fiable de cuándo un mecanismo funciona como atenuante, así como prever su uso y determinar su frecuencia; en suma, se trata de explicarlo. En otras palabras, se intenta crear así un patrón común para todos los analistas del proyecto y proporcionar instrumentos de decisión especialmente en aquellos casos en los que puede darse una lectura atenuante o no.

Parece claro que la atenuación, como categoría pragmática, afecta y modifica el acto de habla, sirve a una función modalizadora. Así, modifica el acto (en el ejemplo 1a, minimizando la cualidad negativa asignada a los interlocutores y el acto afirmativo de recriminación; en 1b, minimizando la afirmación con la expresión de duda) o, incluso, convierte el acto en otro (como en 1c, donde la aseveración se convierte en propuesta u ofrecimiento):

- (1a) Estáis un *poquito* distraídos
- (1b) *Me parece* que Juan no vendrá
- (1c) Lo hacemos, *vamos si quieres*

Pero la marca modal atenuadora, la del distanciamiento, que se explica con facilidad teóricamente, solo puede ser determinada finalmente en el contexto situacional en que se produce tal atenuación, por tanto, más allá del acto de habla (véase, Albelda, 2010: esp. 48-50), lo que se logrará precisando, por un lado, *la situación general de comunicación* y, por otro, el *contexto interaccional concreto* en que se integra el supuesto atenuante: el acto o actos de habla afectados, las intervenciones anteriores y posteriores del

propio hablante y del interlocutor, la posición del atenuante o el tipo de atenuantes, estructuralmente hablando.

¿Son atenuantes las formas marcadas en cursiva en los ejemplos anteriores?

En (1a) el tipo de acto directivo, de recriminación, y el posible efecto negativo sobre el interlocutor en un contexto dado como el de una clase (en la interacción alumno-profesor), nos permite interpretar el cuantificador y el diminutivo como atenuantes.

En (1b), solo si el contexto determinado señala hacia una forma de evitar responsabilidad sobre lo expresado, podremos concluir que *me parece* es atenuante.

En (1c), el acto afirmativo que implica al otro, similar a una imposición, que parece dejar sin espacio de decisión al otro, la reformulación y la posición final nos ayudan a decidir sobre el carácter atenuante de *vamos si quieres*, aunque sobre todo, por ejemplo, si el interlocutor al que va dirigida dicha intervención está enfadado.

Pueden surgir problemas a la hora de decidir el carácter atenuante de algunas formas de duda o posibilidad (*me parece, a lo mejor, poder*) o de opinión (*yo creo*). En estos casos, el analista debe decidir si se trata de una duda real sobre algo que afecta al estado de cosas o si es una duda simulada (Albelda, 2010). La decisión tiene marcas casi siempre contextuales, como estamos notando y seguiremos haciéndolo a continuación.

En (2) el interlocutor A afirma, mirando al cielo, que empieza a nublarse:

- (2) A: puede que llueva

¿Actúa el verbo *poder* como atenuante? Si el verbo modal *poder* apunta sin más a que existe esa posibilidad, supone, por tanto, una mera modificación semántica, no es un atenuante (comp. la diferencia únicamente en la escala de la certeza con *Va a llover, Seguro que llueve*). Si la posibilidad se convierte en un modo de distanciarse de lo expresado para minimizar el rechazo, que es

una interpretación posible, por ejemplo, dentro de un contexto interactivo de respuesta a una intervención anterior de ofrecimiento o invitación, como muestran (3) y (4), entonces adquiere un valor atenuador:

(3) B1: te espero a las cinco en casa

A1: *puede* que llueva

B2: ¿acaso no quieres venir?

La segunda intervención reactivo-iniciativa de B, el efecto producido por lo que A ha dicho, nos permite interpretar que la intervención A1 es un rechazo atenuado.

Así también en (4), la propia intervención de B es un modo atenuado de justificar el posible rechazo:

(4) A: mañana nos vemos ¿eh?

B: *puede* que tenga que trabajar

De la declaración en (5a) se pasa en (5b) a la declaración con duda fingida, que ya no es duda, sino atenuación auto-protectora del yo-hablante, que evita así la responsabilidad sobre lo dicho, en un contexto anterior compartido en el que el tal Juan no es persona apreciada en el grupo de amigos que van a asistir al evento:

(5) [Juan no es persona querida en el grupo de amigos]

a. Viene Juan a la fiesta

b. Viene Juan a la fiesta/ (*bueno*) *creo*

La reformulación y la posición final de *creo* nos ayudará también en la decisión de considerar la forma *creo* como atenuante, al modo de un marcador discursivo.

Y lo dicho de la estrategia atenuadora sirve también para las tácticas, los atenuantes, pues, por ejemplo, un diminutivo sirve como táctica a la atenuación, pero no siempre todo sufijo apreciativo atenúa. Así, en (6):

(6) He comprado un perrito

si el diminutivo afecta solo al significado de la base léxica, esto es, se refiere a la compra de un

perro pequeño, el sufijo apreciativo “disminuye” semánticamente, pero no atenúa. El valor atenuante no puede establecerse a partir del acto de habla en que se integra el sufijo apreciativo, sino a partir de un contexto, por ejemplo, como el siguiente: quien ha comprado el perro no tenía el visto bueno de la persona con la que comparte casa; en tal caso el diminutivo adquiere un valor pragmático atenuador, en concreto, minimizador de los posibles efectos negativos que pueda tener en el otro su actuación (piénsese, además, que el perro puede ser un San Bernardo).

4.2.3. El “contexto interaccional concreto” de la actividad atenuadora

Al hablar de *contexto interaccional concreto* nos referimos al momento o a los momentos puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticos. Este concepto puede permitirnos explicar que una situación general de inmediatez comunicativa pueda en un momento dado pasar a ser menos inmediata o que, al contrario, una situación de no inmediatez tenga momentos de mayor inmediatez. La noción de *contexto interaccional concreto* dinamiza, así pues, el concepto más general de situación de comunicación (comp. §5.2.4) y explica la actividad lingüística en una contextualización seriada, contexto preciso a contexto preciso.

En relación con nuestro objetivo de estudio de la actividad atenuadora, entendemos por *contexto interaccional concreto* la combinación de los siguientes segmentos: el miembro del discurso afectado por la atenuación, el miembro del discurso causante o desencadenante, la expresión atenuante concreta y, en su caso, el efecto que produce.

En toda atenuación, así pues, intervienen tres partes: el segmento *desencadenante*, lo que favorece o provoca la atenuación; el elemento o segmento *atenuante*, lo que atenúa, y el segmento *atenuado*, lo que se atenúa. Y en tanto actividad estratégica puede tener importancia

también el efecto que produce:

a) Elemento causante o desencadenante: el contexto interaccional causante o desencadenante de la atenuación (marcado en los ejemplos que siguen con el subrayado).

El desencadenante puede ser un acto (o algo dentro de este) o la intervención de un mismo hablante (inicios o reacciones); puede estar provocado por otra intervención (reacción siempre, por tanto) o, asimismo, por el contexto compartido no explícito. Incluso, lo que “llama” o favorece el uso de la atenuación puede estar relacionado tanto con este contexto no explícito, por ejemplo, con determinadas convenciones culturales, como con la interacción propiamente que se está llevando a cabo (así, la minimización de una autoalabanza es producto de ambos causantes o desencadenantes, el sociocultural y el de la propia interacción).

b) **Elemento o segmento atenuante**: recurso de atenuación (marcado en los ejemplos que siguen en negrita).

c) *Elemento o segmento atenuado*: miembro del discurso al que afecta el elemento atenuante (marcado en los ejemplos que siguen en cursiva). Es la acción e intención que conviene atenuar.

En algunas ocasiones, el *segmento atenuado* coincide con el segmento causante o desencadenante que provoca que alguien recurra a la atenuación.

Notemos el contexto interactivo concreto de la actividad atenuadora sobre algunos intercambios. En (7), una afirmación (intervención reactiva) del hablante B que se cree excesivamente comprometida (segmento causante y atenuado), se atenúa mediante el movimiento reformulador (segmento atenuante) en la intervención de este mismo hablante:

(7) A: vendrán Luis y Ana a la fiesta

B: Con ellos te lo pasas- **bueno te lo puedes**

[Elem. causante y atenuado] [Elem. atenuante]

pasar muy bien

En (8), una afirmación (intervención iniciativa), a modo de reproche hacia los interlocutores por su escasa participación en la conversación, se mitiga a través del regulador fático-apelativo *¿eh?*:

(8) A: habláis poco *¿eh?*

[Elem. causante y atenuado] [Elem. atenuante]

C: ¿para qué?

Y en (9), una afirmación de A con la que B no está de acuerdo llama a la atenuación del desacuerdo de B (la diferencia con respecto a 7 es que en este ejemplo la reformulación es dialógica, es decir, se produce en la intervención de un hablante, B, que corrige lo dicho por otro hablante, A):

(9) A: con ellos te lo pasas [causante]

B: **bueno**/ *te lo puedes pasar muy bien*

[Elem. atenuante] [Elem. atenuado]

Reconocidas las partes que constituyen el patrón interactivo en cada caso se ponen límites no solo funcionales, sino también estructurales (formales) al fenómeno de la atenuación y, exactamente, se proporciona al analista un criterio, en nuestra opinión, más sólido para su reconocimiento.

Asimismo, determinados el miembro de discurso atenuado y la expresión atenuante se puede dar cuenta de la posición de este con respecto a aquel. El interés de observar la posición radica en la posible correlación entre posición y función (sea el caso del valor atenuante de algunos marcadores discursivos y su posición discursiva [Briz y Estellés, 2010; Briz, 2011]).

Por otro lado, hablar de la posición que ocupa un atenuante nos posibilitará la categorización de los atenuantes en virtud de si constituyen

— una unidad discursiva dependiente: “Yo creo que te equivocas/ *no sé*”; aquí la partícula discursiva *no sé* es un modificador modalizador de la acción principal.

— o independiente (el caso de un acto de atenuación): “Me voy/*es que tengo prisa*”;

“Tu vecina se ha separado *bueno eso dicen en el bar*”; “¿*Tienes tabaco?*”. En tales ejemplos, *Es que tengo prisa*, *Bueno eso dicen* y *¿Tienes tabaco?* son acciones, un acto de justificación el primer ejemplo, un acto de reformulación el segundo y una petición indirecta el tercero.

— o si son meras partes de otras (es decir, se trataría de atenuantes que forman parte de lo dicho, de la estructura proposicional, que no tienen contorno melódico propio o, lo que es lo mismo, aparecen integrados en dicha proposición: “Estáis *un poquito distraídos*”).

Se trata de observar, así pues, cómo se presenta construccionalmente el atenuante en el discurso, el tipo de unidad que representa (por lo dicho, ya se puede extraer que existen modificadores atenuantes de un acto y actos propiamente de atenuación), su grado de integración en la proposición, el grado de especialización de algunos atenuantes (por ejemplo, de algunos marcadores discursivos; véase Briz y Estellés [2010]; Briz [2011]).

4.3. Las funciones o estrategias generales de atenuación

Permítasenos antes de pasar a plantear las funciones de la atenuación y a determinar, por tanto, las variantes de las que se parte en el análisis cualitativo y cuantitativo, un apunte metodológico. En Briz (1995 y 1998), al establecer las estrategias atenuantes, partíamos, sobre todo, de las formas; ahora, sin embargo, el análisis cualitativo y la explicación parten de las funciones, de las estrategias o subestrategias, lo cual se acerca más a la perspectiva onomasiológica que entendemos ha de primar en el análisis del discurso, dado que las formas son en este ámbito polifuncionales. Así, determinadas las funciones, podremos más tarde establecer predominios o funciones prototípicas de determinadas formas. Además, en la interacción, los fines y estrategias para lograrlos (que son las funciones) son antes

cognitivamente que las tácticas o formas de desarrollo de esas estrategias.

Como señalábamos en otro lugar (Briz, 2007c y 2012), tres son las funciones atenuadoras: la función de *autoprotección*, la de *prevención* y la de *reparación*.

a) *Una función o estrategia de autoprotección* (salv guarda del yo), para velar por uno mismo, no responsabilizarse o minorar responsabilidades, ser políticamente correcto a la hora de hablar de ciertos temas, de ciertas personas o instituciones, etc. *Se vincula al papel del yo* y, por tanto, a unidades monológicas, que afectan a lo dicho y a la intención del propio hablante: *atenuación de hablante*. El atenuante es una especie de *máscara* tras la cual se esconde el interlocutor y con la que el yo se *protege*; es, así pues, un mecanismo *autocéntrico* (Fant y Granto, 2002) o una actividad de imagen de hablante, según Hernández Flores (2004).

En efecto, para autoprotgerse por lo dicho, no dicho, por lo hecho o por lo no hecho, como en (10):

(10) (*Situación*: en la calle, un periodista se dirige al entrevistado y le pregunta sobre las corridas de toros. En España viene de lejos la polémica que enfrenta a taurinos y antitaurinos, reforzada por la prohibición reciente de las corridas en Cataluña)

P: ¿qué opinión tiene sobre la prohibición de los toros?

E: yo- *bueno hay gente a quien le gusta y a quien no/ entonces lo de prohibir puede que sea una medida quizás excesiva*

El cambio de plan con el movimiento de reformulación argumentativa, que impersonaliza (“no soy yo, sino la gente la que va a opinar”), el uso de la perífrasis y del adverbio de posibilidad son las tácticas empleadas en este ejemplo para “no mojarse”, “ver los toros desde la barrera” o “curarse en salud”.

b) *Una estrategia para prevenir* posibles daños a la imagen o problemas por la intromisión

o invasión del territorio o espacio del otro, un modo este de evitar tensiones y conflictos (por tanto, salvaguarda del yo y del tú). En esta estrategia el atenuante adquiere a menudo un valor cortés. Nótese la labor preventiva de P en (11):

(11) H: mi padre se enfada conmigo sin motivos
P: *hombre/ alguna cosita* harás que *no está bien*

En otras palabras, se trata de poner los medios para que no surja un problema con el interlocutor.

c) *Una estrategia para curar o reparar*¹². Reparar una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en el territorio del otro, salvaguarda, por tanto, del tú y del yo (así pues, como en el caso anterior, explicable a menudo por cortesía).

Se ha producido ya un daño o un problema en las relaciones interpersonales y bien el mismo hablante que lo ha producido o bien otro reparan ese daño acudiendo a la atenuación. Así, en (12), la intromisión de C (C1) en el territorio de A y el enfado manifiesto de este en su segunda intervención (A2) desencadenan las intervenciones ahora atenuadas (C2 y C3):

(12) (*Situación*: Amigos, varones, menores de 25, nivel sociocultural: A, alto; B, C y D, medio; interacción en el campo mientras comen. El interlocutor A se ha comprado un ordenador Apple)

A1: un Maquintos§

C1: § ¿y por qué no te has comprado un- un Pecé!?

A2: ¡coño! cállate ya↓ *hombre/* porque es el único que conozco

C2: pero ese *no es el mejor* ((...))

C3: *vamos*↓ [*yo es que todo el mundo=*]

A3: [*no/ pero da lo mismo*]

C: = *que conozco se compra Pecé/ no está tan caro*

[Briz y grupo Val.Es.Co., 2002: H.38.A.1: págs. 70-71, líneas 803-807 y 814-816]

Como se muestra más abajo (§5.2.1), en la ficha de análisis se concretan algunas de las posibles variantes de estas funciones, variantes que el investigador deberá reflejar en su análisis cualitativo.

4.4. Las tácticas o recursos lingüísticos (verbales y no verbales) de atenuación

Como se observará más tarde (§5.2.1), la propuesta de ficha de análisis recoge 22 recursos y medios de atenuar, extraídos de nuestros análisis previos sobre atenuación y de algunas taxonomías como la de Albelda y Cestero (2011), si bien las dos grandes *tácticas atenuantes* que engloban esos recursos son la *despersonalización* u *ocultación* y la *relativización*¹³.

a) *La ocultación del yo/tú o de terceros* (indeterminación, impersonalización, despersonalización o desagentivación, términos empleados como sinónimos).

El distanciamiento atenuador se logra gracias a la despersonalización de los participantes de la enunciación, el yo, el tú o terceras personas afectadas en la interacción, con la cual se evita responsabilidad sobre lo dicho o hecho: “te/me oculto o protejo, te/me disfrazo o escudo”:

— *Las formas impersonales gramaticales*: la forma *se, uno, nosotros* como plural de modestia, el *tú* impersonal...

— *Expresiones de generalización*: *todo el mundo, según dicen*...

— *Construcciones que esconden el agente de la acción*: nominalizaciones (“El análisis de los datos” en lugar de “Analicé los datos...”), las “segundas de pasiva” —pasivas sin agente explícito— o la pasiva refleja (aunque, quizás, el español de España gusta más de la activa).

— *Construcciones nominales con adjetivo relacional*, que se alejan eufemísticamente de un término interdicto: *inmigrantes irre-*

12 Cfr. la distinción en Bernal (2005) entre cortesía estratégica atenuadora y cortesía estratégica reparadora, que parece vincular la atenuación solo a la prevención.

13 Comp. Fuentes (2009), cuando se refiere a la expresión de la reserva enunciativa.

gulares (en lugar de “inmigrantes ilegales”), *asistente sexual* (“prostituta”), *presión fiscal* (en vez de “subida de impuesto”); etc.

b) *La relativización o indeterminación de lo expresado.*

Se debilita o minora la fuerza argumentativa en relación con la verdad o con la certidumbre de lo enunciado, el grado de conocimiento o el compromiso del hablante. Por supuesto, todo es fingido. La expresión de duda, de posibilidad, de incertidumbre, etc., son las tácticas que eluden responsabilidad, que previenen o que reparan, escudos autoprotectores cuando no también aloprotectores.

Recursos relativizadores son, por ejemplo:

— Ciertos *verbos performativos* que expresan valores modales epistémicos e, incluso, evidencialidad (*no saber —no sé—, parecer, pensar, creer —yo creo o creo yo—*).

— *Marcadores discursivos*: modalizadores, *en mi opinión, al parecer, en principio, quizás, a lo mejor, seguramente...*; controladores del contacto: *oye, mira, hombre, mujer* (y otras formas apelativas, como llamar por el nombre al interlocutor cuando, por ejemplo, se le pide algo o se muestra una cierta disconformidad), *¿eh?, ¿no?*¹⁴.

— Algunos empleos de las *formas temporales*, construcciones hipotéticas, etc.: sea el uso del condicional o del imperfecto de indicativo o subjuntivo (*querría, quisiera, quería* en lugar de *quiero*).

— *Estructuras causales explicativas o justificativas, temporales, condicionales, concesivas* (sea el caso muy frecuente en la

conversación de los movimientos concesivo-opositivos, *bueno, pero...*, con un preludio concesivo que da la razón para quitarla a continuación¹⁵).

— *Construcciones indirectas*, incluidas las *construcciones suspendidas o truncadas* que eluden o eliden la conclusión.

— Algunos *movimientos de reformulación* (iniciados con frecuencia con marcadores discursivos, que en tales contextos adquieren el valor atenuador): “Estás gorda o sea te sobra algún kilito”; “Te equivocas bueno no tienes del todo razón”.

— El *uso del diminutivo*: “Estáis distraídillos”; *cuantificadores y partículas: más o menos, aproximadamente, como, en algunos casos, poco*, a los que algunos autores han llamado *aproximadores o difusores del significado*: “Está como muy lejos”.

— *Proformas deícticas*: *ahí* (“la calle esa está por ahí”), *allí, así, algo así, y eso*, cuyo significado vago, dada su extensión significativa, evita a veces responsabilidades de lo expresado¹⁶.

— *Eufemismos, fenómenos de litote*: “No está bien” en lugar de “Está mal”. Etc.

En suma, *curarse en salud* ante el otro o, en concreto, *ser políticamente correcto* al hablar de ciertos temas y personas, *prevenir y curar* las afecciones o a los afectados son las tres funciones básicas de los atenuantes. Lo que se logra gracias a tácticas como la despersonalización y la relativización realizadas mediante diferentes recursos verbales y no verbales, que aparecen como variantes formales en la ficha de análisis. Los análisis mostrarán, entre otros hechos formales, si tales recursos varían en forma

14 Para el estudio de la atenuación y los marcadores discursivos, véanse Fraser (1990), Pons (2003), Briz (2006, 2011), Montolío (2006), Fant (2007) y Briz y Estellés (2010). Puede consultarse en línea (www.dpde.es) el *Diccionario de partículas discursivas del español*, coordinado por Briz, Pons y Portolés (2008), un proyecto en marcha financiado actualmente por la Fundación Comillas.

15 Véase el análisis detallado de Holmlander (2011: 167-248) sobre el movimiento concesivo-opositivo del tipo *tienes razón, pero, así* como el trabajo sobre la partícula discursiva *no (no/tienes razón)* de Briz (2006).

16 Fant (2007) habla de modificación del acierto formulativo por aproximación o por generalización. En concreto, Álvarez (2005) se refiere también al uso atenuado de algunos de estos elementos deícticos en el habla venezolana.

y frecuencia en las distintas normas regionales del español y del portugués y según la situación determinada de comunicación.

5. Un modelo de ficha para el análisis cualitativo y cuantitativo

La ficha, como se ha indicado, constituye una propuesta de análisis empírico cualitativo y cuantitativo de la atenuación en español y portugués, que se somete al principio dinámico de variación situacional, que explica la actividad estratégica atenuadora de modo dinámico en virtud del movimiento que esos rasgos de situación pueden sufrir, incluso, en la misma interacción. Una propuesta que se pretende sirva a los investigadores de este y del otro lado del Atlántico para sus análisis de la atenuación en español y en portugués en los corpus de entrevistas y conversaciones seleccionados, así como a otros que se enfrenten al estudio de la atenuación en otros géneros. La homogeneidad en los análisis, que es la razón práctica (las teóricas ya han sido apuntadas) que nos ha llevado a elaborar esta ficha, es la base para poder realizar más tarde estudios de contraste tanto entre las distintas variedades de la misma lengua como entre las dos lenguas.

En esta ficha se concretan y se disponen numerosas las variables y variantes que van a utilizarse en el desarrollo de los análisis, así como el peso de cada una de estas. La realización de tablas para el análisis cuantitativo del programa *Excel* nos servirá para introducir los datos, que serán tratados estadísticamente con posterioridad con el programa *SSPS17*.

5.1. Organización de la ficha para el análisis cualitativo y cuantitativo

La ficha contiene los parámetros de análisis de la atenuación, organizados en cinco bloques, relativos a las *funciones* (estrategias), a los *procedimientos* (tácticas, número de procedimientos), a las acciones o factores *enunciativos* (fuerza ilocutiva, contenido de lo dicho e imágenes afectadas), a los rasgos *estructurales* (posición discursiva y tipo de texto) y a los rasgos *situacio-*

nales (temática, fin de la comunicación, proximidad vivencial, relación social y funcional entre los interlocutores, relaciones de sexo, edad y nivel sociocultural entre estos, origen y procedencia, género discursivo, tono de la interacción o del momento concreto que se está evaluando).

Todos estos parámetros constituyen, a su vez, las variables y variantes para el análisis cuantitativo.

5.2. Parámetros del análisis en cada uno de los bloques

Una vez se ha marcado la forma candidata, se realiza el análisis cualitativo previo, que pasa por el reconocimiento de la actividad atenuadora y de la explicación de la misma. Se trata de una explicación cualitativa previa al rellenado de la ficha, que se irá ampliando conforme progresa el análisis. La guía que se propone para ello es la siguiente:

- 1) Descripción de la situación general de la interacción.
- 2) Descripción del contexto interaccional concreto en que se desarrolla la actividad atenuadora que acabamos de identificar: desencadenante (explícito o implícito), segmento atenuado y atenuante e, incluso, en su caso, el efecto que provoca en el otro. Lo que significa tener en cuenta los actos o las intervenciones anteriores o posteriores del propio hablante o del otro, así como la intervención o intervenciones afectadas.
- 3) Explicación del papel o función que realiza el atenuante solo o en relación con otros atenuantes que afecten al mismo miembro atenuado. Es decir, explicar para qué se atenua y precisar en qué consiste la “autoprotección”, la “prevención” y la “curación o reparación”, sin perder de vista los rasgos situacionales, pues pueden ayudar a entender por qué ocurre dicha actividad.
- 4) Explicación de la forma atenuante.
- 5) Añadir cualquier otro aspecto que se con-

sidere relevante para el análisis. Se trata de ir añadiendo a medida que se completa el análisis los comentarios y valoraciones que puedan ir surgiendo, ya sean concretos o generales, de modo que, por ejemplo, un lector pueda hacerse una idea del tipo de actividad atenuadora que aparece en todo el fragmento o de alguna característica especial en relación con algún rasgo situacional, etc.

Recomendamos siempre a los analistas realizar los análisis usando la transcripción y la grabación, pues la audición de la parte que se está analizando (de la forma candidata a ser analizada como atenuante) puede bastar para decidir en bastantes casos de duda.

Reconocidas así las partes que constituyen el patrón interactivo en cada caso se ponen límites no solo funcionales, sino también estructurales (formales) al fenómeno de la atenuación y, exactamente, se proporciona al analista un criterio, en nuestra opinión, más sólido para su reconocimiento.

5.2.1. Función y procedimiento lingüístico (táctica) de atenuación

Como se señalaba, en el primer y segundo bloque se incluyen los datos relativos al valor y función de la atenuación y a la propia forma o expresión atenuante, así como el número de recursos. Se trata, por un lado, de identificar, describir y explicar la táctica o tácticas empleadas entre la taxonomía que se ofrecerá al investigador a partir de los recursos ya examinados en §4.4 y recogidos en la propuesta anterior de Albelda y Cestero (2011), dispuestos en la ficha a modo de variables y variantes. Y, por otro lado, se identifica y explica la estrategia de atenuación.

Las variables tácticas recogidas en la ficha son:

1. Diminutivos.
2. Cuantificadores aproximativos o difusores significativos, proposicionales o extraproposicionales: *un poco, algo, algo así,*

como, o algo, o eso, solo, y eso, no mucho, simplemente, prácticamente, en plan, más o menos, aproximadamente, de alguna manera, por así decirlo, en principio, digamos, etc.

3. Litotes, eufemismos.

4. Empleo de palabras extranjeras.

5. Usos modalizadores (“dislocados”) de los tiempos verbales.

6. Empleo de verbos, construcciones verbales, así como de partículas discursivas con valor modal que expresan opiniones en forma de duda o probabilidad (*creer, parecer, ser posible, poder, imaginar, a lo mejor, quizás, tal vez, probablemente, posiblemente*).

7. Empleo de verbos, construcciones verbales y partículas discursivas que expresan fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia sobre lo que alguien sabe o es capaz (*no saber, no estar seguro, seguramente, no soy la persona más apropiada, etc.*).

8. Construcciones acotadoras de la opinión a la propia persona (*en mi opinión, a mi parecer, a mi modo de ver, que yo sepa, para mí, creo yo, digo yo, etc.*), o a un determinado ámbito o espacio personal (*por lo menos en mi pueblo*). Se trata en estos casos de acotaciones en forma parentética.

Cada una de estas variables se ofrece subdividida en diferentes variantes, que intentan precisar el análisis y favorecer la finura de la cuantificación posterior. Sea el caso de la variable número 2. *Cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores significativos:*

1. Cuantificadores minimizadores.
2. Cuantificadores aproximativos.
3. Modificadores externos: difusores significativos.
4. Modificadores externos: palabras o expresiones entrecomilladas.

A su vez en la ficha, siguiendo la propuesta

de Albelda y Cestero (2011), se concretan los subtipos de funciones (autoprotección, prevención y reparación), de manera que puedan ayudar a describir con más detalle la actividad atenuadora. Por ejemplo, en el caso de la función *Velar por sí mismo, autoprotogerse por lo dicho o por lo hecho (salvagarde del yo, curarse en salud), con un interés de ganar o no perder imagen*: para proteger el espacio o el beneficio del yo, para evitar responsabilidades de lo dicho en tanto que afecta o puede afectar a la imagen propia, para evitar o minorar responsabilidades que puedan dañar o suponer una amenaza a uno/a mismo/a, preocupación por el qué dirán los demás, para ser políticamente correcto a la hora de hablar de ciertos temas, de ciertas personas o instituciones, para minimizar las autoalabanzas, etc.

La función *Prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta (salvagarde yo-tú)* se puede llegar a concretar de acuerdo con valores como los siguientes: para anticiparse a lo que podría ser un problema en mi relación con el otro, o en los beneficios que podrían obtener ambos interlocutores, para prevenir conflictos por usurpación de territorios o derechos del otro (por ejemplo, evitar un *no* si queremos pedir algo), para prevenir y evitar un posible desacuerdo o rechazo, para prevenir posibles ofensas o daños a la imagen o los bienes del otro o de terceros, etc.

Y así también en el caso de la función *Reparar una amenaza a la imagen del otro o una intrusión en el territorio del otro [salvagarde yo-tú]*: reparar los daños ya producidos a la imagen del otro, reparar conflictos que se han producido por usurpación de territorios o derechos del otro, resolver un problema que se ha producido ya en mi relación con el otro o en los beneficios que pueden obtener ambos interlocutores, reparar el desacuerdo, la disconformidad ya expresada, las ofensas, etc.

5.2.2. Factores enunciativos

Los factores enunciativos atienden a los

componentes de la enunciación, esto es, a los elementos que definen un acto de habla como hecho lingüístico en uso, a las intenciones. En otras palabras, situamos la actividad de atenuación en acción, precisando el tipo de acto afectado y, en su caso, las imágenes afectadas por este.

Se habla de diferentes tipos de actos de habla en virtud de su fuerza ilocutiva, a partir de los cuales establecemos las diferentes variantes: directivos, ya sea en beneficio del hablante (órdenes, mandatos, preguntas, prohibiciones, solicitudes, súplicas, etc.) o del oyente (consejos, sugerencias, advertencias en beneficio oyente, propuestas, etc.); asertivos de opinión, de información, etc.; compromisivos (promesas, contratos, ofrecimientos); expresivos negativos (insultos, recriminaciones, quejas) o positivos de cara al oyente (felicitaciones, lamentos, agradecimientos), etc.

Asimismo, se computa el contenido de lo dicho en virtud de si la acción afecta o no a las imágenes de las personas. Y en su caso, si el contenido es negativo o positivo para los interlocutores.

5.2.3. Factores estructurales

Hasta ahora el análisis ha notado qué, por qué, cuándo y con qué medios se atenúa, es decir, se ha atendido a los lugares de la argumentación, de la actividad retórica. Otro objetivo del análisis es intentar precisar también los límites formales de la atenuación, lo que en la ficha constituye el cuarto bloque “Factores estructurales”, exactamente, relacionado con la construcción del discurso. Por un lado, se atiende a la posición que ocupa el atenuante según el miembro de discurso afectado y, por otro, al tipo de secuencia textual.

5.2.3.1. El tipo de unidades atenuantes y la posición en relación con la unidad afectada

En Briz y otros (2003) se publicaba la propuesta de segmentación de unidades de la conversación coloquial, la cual se ha venido desarrollando en otros trabajos (Briz y grupo Val.

Es.Co., 2003; Briz, 2006, 2007a, 2007b, 2011; Briz y Pons, 2010; Hidalgo y Padilla, 2006). Según esta propuesta, el discurso (oral) se articula en tres dimensiones u órdenes: el estructural, el social y el informativo; y en dos niveles: el monológico y el dialógico. Estructuralmente, se organiza jerárquicamente en *actos* e *intervenciones* dentro del nivel monológico, y en *intercambios* y *diálogos* en el nivel dialógico. En la dimensión social, la conversación progresa linealmente a partir de *turnos* y de *alternancias de turnos*. El orden informativo se articula a partir de los que hemos denominado *subactos*.

Un acto es la unidad comunicativa mínima, la acción propiamente dicha, pero no la mínima unidad informativa. Así, por ejemplo, (13) y (14) son actos, si bien en el interior de (13) pueden distinguirse cinco segmentos informativos, (13a), (13b), (13c), (13d) y (13e), frente al único que puede identificarse en (14):

(13) S: bueno/ el coche- necesito el coche porque tengo que traer la compra ¿sabes?

(13a) necesito el coche

(13b) porque tengo que traer la compra

(13c) bueno

(13d) el coche-

(13e) ¿sabes?

(14) S: necesito el coche

La diferencia es, por tanto, que la intervención de S, en (14), está constituida por un acto simple y la de (13), por un acto complejo, dados los cinco segmentos informativos que se reconocen. Estos segmentos informativos divisibles, constituyentes mínimos de los actos identificables por dicha informatividad, son los *subactos*. Se trata de unidades dentro de otra unidad de la que dependen, y dos de estos segmentos son partículas discursivas con valor atenuante, *bueno* en 13c y *¿sabes?* en 13e, con contorno meló-

dico propio y al margen de la estructura proposicional¹⁷.

En tales casos el atenuante aparece como unidad, aunque constitutivamente dependiente. Ahora bien, en otras ocasiones también puede ser propiamente un acto como unidad constitutivamente e informativamente independiente, un acto de atenuación (*¿Tienes un cigarro por ahí?*), o puede tratarse asimismo de un elemento integrado proposicionalmente en el acto (*Estáis un poquito distraídos*).

Puesto que no siempre los analistas del discurso trabajan con un sistema de unidades, ni tampoco todos los investigadores sobre atenuación lo hacen, se propone simplificar en principio el sistema de modo que, como hemos notado anteriormente (§4.2.3), hablaremos de segmento, elemento o *miembro de discurso atenuado* o lo que se atenúa; *el miembro discursivo atenuante*, lo que atenúa, y el segmento o *miembro(s) discursivo(s) detonante(s)*, lo que favorece o provoca la atenuación.

Las unidades de la propuesta Val.Es.Co., unificadas bajo la etiqueta *miembro del discurso*, tienen que ver con la formulación discursiva, con la construcción del discurso y, en concreto, representan lo que hemos venido denominando el *contexto interaccional concreto* de la atenuación. Reconocer estas tres partes significa estar validando de nuevo la existencia de actividad atenuadora, además de posibilitar una caracterización más formal del atenuante, por ejemplo, en relación al tipo de unidad que representa y a la posición que ocupa por relación a la unidad afectada (§4.2.3). Solo una vez delimitadas las unidades, podrá hablarse de la posición que ocupan estos atenuantes y de cómo seguramente atenuación y posición van asociadas (ver Briz y Pons, 2010, para el caso de las partículas discursivas).

17 Algunas de las formas atenuantes son *subactos adyacentes*, en el sentido de que dependen de otros, a los cuales modifican, y quedan fuera o al margen de la estructura proposicional. Los segmentos *bueno*, *el coche* y *¿sabes?* de (13c), (13d) y (13e) son *subactos adyacentes*: tienen contorno melódico propio y, por ello, quedan fuera de la proposición.

En efecto, por relación al segmento o *miembro de discurso atenuado*, que puede ser un subacto, un acto, una intervención iniciativa (la que intenta provocar o simplemente provoca habla posterior de otro interlocutor) o reactiva (la reacción respuesta), los atenuantes pueden ocupar tres posiciones: *inicial, intermedia y final*:

- Posición *inicial* = *anterior* a lo atenuado.
- Posición *final* = *posterior* a lo atenuado.
- Posición *intermedia* = en el interior del segmento atenuado, ya *intercalado* o a modo de paréntesis en la unidad de discurso, ya *reformulando* y, a veces, interrumpiendo y alterando la unidad construccional hasta ahí¹⁸.

En tales casos, cabe insistir en que el atenuante es una unidad discursiva dentro de otra unidad discursiva. El resto de parámetros que aparecen recogidos en la ficha atienden a otras posibilidades estructurales comentadas antes: el atenuante puede ser *un elemento integrado proposicionalmente en el acto* o se trata propiamente de un *acto o intervención atenuados*. Así quedan, por tanto, las variantes en la ficha (comp. Albelda y Cestero, 2011):

0. Segmento integrado dentro del *dictum*.
 1. Posición intermedia o en el interior del miembro discursivo atenuado, a modo de paréntesis.
 2. Posición intermedia, en movimientos de reformulación o rectificación de lo anterior.
 3. Posición inicial o anterior al segmento discursivo atenuado.
 4. Posición final o posterior al segmento discursivo atenuado.
 5. El mismo atenuante en varias posiciones.
 6. Acto o intervención completa.

5.2.3.2. Tipología textual

Es novedoso el tratamiento en la ficha de los tipos de textos. *A priori*, la atenuación puede producirse dentro de una secuencia argumentativa, expositiva, narrativa, descriptiva, etc. Sin embargo, y a diferencia de los análisis sobre textos escritos o sobre otros géneros discursivos, en la conversación (coloquial) no siempre es fácil identificar estas secuencias textuales, o al menos no lo es en gran parte de los fragmentos conversacionales. La constante sucesión de intercambios dialógicos y la construcción sobre la marcha del contenido de la conversación imponen una vara de medir diferente en lo relativo a la tipología textual. El término “conversacional”, habitualmente utilizado en las tipologías, no parece suficiente y, sobre todo, no es conceptualmente comparable al resto, pues se trataría de una función de funciones, dado que en el discurso conversacional pueden darse diferentes predominios de los tipos de textos restantes; en otras palabras, la distinción inicial, tan amplia como irrelevante para la cuestión que nos ocupa, sería lo conversacional frente a lo no conversacional.

En el caso de las conversaciones se identificará cuál es el tipo textual dominante o principal en la intervención o grupo de intervenciones que estamos analizando (constituyan secuencias dialógicas o no), ya que en este género discursivo los tipos textuales pueden variar, sin ningún tipo de predicción, de una intervención a otra. Por ejemplo, una intervención iniciativa expositiva puede provocar una intervención reactiva argumentativa o una narrativa. Así pues, se valorará la tipología textual intervención a intervención (o a partir del conjunto de intervenciones inmersas en el proceso atenuador), según lo que hemos venido denominando el *contexto interaccional concreto*.

18 Se distinguen dos subvariantes de la posición intermedia (1 y 2) en virtud de si se sitúa en el interior de un miembro discursivo atenuado o aparece en movimientos de reformulación entre el segmento reformulado y el reformulador. Dejamos a un lado la discusión que puede surgir en torno a la posición efectiva de los marcadores del discurso en las reformulaciones. Si se atiende no al conjunto de los miembros, reformulador y reformulado, sino al realmente afectado, que es el reformulador, el marcador ocuparía posición inicial y no intermedia.

Aunque los tipos textuales aparecen combinados en la mayoría de los discursos (comp. Adam, 1987; Bassols y Torrent, 1997), existen predominios, vinculados a los fines de la comunicación y a la actitud de los hablantes ante lo dicho. En la conversación, como en la mayoría de los discursos, la función predominante es la que hemos convenido en llamar *función fático-expositiva*, vinculada al fin +interpersonal que predomina en toda conversación coloquial (aquella función que busca la comunión con el otro, el aumento de las relaciones interpersonales y sociales, etc.). Hablamos, así pues, de *intervención o intervenciones fático-expositivas, narrativas o de relato, descriptivas, argumentativas y fático-ritualizadas* (por ejemplo, de apertura y cierre):

0. *Intervención o intervenciones fático-expositivas*: El fin es el mantenimiento de la conversación y de las relaciones sociales, la “comunicación fática”, el mantenimiento o incremento de las relaciones sociales.

1. *Intervención o intervenciones narrativas o de relato*: Las historias sobre los propios hablantes o terceros, presentes o ausentes, las acciones o sucesos ocurridos. Se trata de una sucesión mínima de acontecimientos orientados hacia un final y su complicación; presenta, así pues, carácter temporal y suele tener una evaluación. A la hora de contar se emplea, por lo general, el estilo directo o indirecto libre.

2. *Intervención o intervenciones descriptivas*: Aquellas que representan cosas o personas por medio del lenguaje, refiriendo o explicando sus distintas partes, cualidades o circunstancias. Suele haber una organización jerárquica a partir de una palabra clave o núcleo, y una progresión.

3. *Intervención o intervenciones argumentativas*: Aquellas que intentan convencer al otro con razones y argumentos. Se dan argumentos para llegar a una conclusión que convenza al otro. Hay una toma de posición del emisor, este se implica más, lo que a veces diferencia este tipo de texto argumenta-

tivo del descriptivo.

4. *Intervención o intervenciones fático-ritualizadas*: Secuencias rituales, de saludo, de apertura y cierre.

5.2.4. Factores situacionales

Recuérdese que una novedad importante respecto a la ficha propuesta por Albelda y Cestero (2011) consiste en el tratamiento dinámico de los rasgos situacionales. De ese modo, los parámetros que pueden incidir en la actividad atenuadora tienen en cuenta a los afectados, quién atenúa y a quién va dirigida la atenuación. Por ejemplo, el establecimiento de la relación social y funcional entre los interlocutores tiene en cuenta si el hablante que realiza la actividad atenuadora tiene un estatus o relación jerárquica igual, mayor o menor que el oyente; la relación vivencial de proximidad se mide igualmente en relación con el oyente (amigos/as, parientes, colegas de trabajo +conocidos, colegas de trabajo -conocidos, o simplemente conocidos o desconocidos); en cuanto a la edad, se tiene en cuenta una variable donde se recoge la edad en términos absolutos del hablante, pero existe otra variable que se mide en relación al interlocutor o interlocutores (el hablante es menor, mayor o igual que el interlocutor). Lo mismo en relación al sexo, al nivel sociocultural y al marco físico (si este marco es más o menos cotidiano para los interlocutores participantes). Se informa del origen o procedencia, del género discursivo. Se distingue entre temas especializados (del ámbito académico o profesional) y cotidianos (socializadores, comunes en interacción diaria de la gente). Y se atiende, asimismo, al fin predominante de la interacción, ya sea interpersonal (el de la comunión fática, la relación social, la pura charla), ya sea transaccional (interacciones en las que se da un tipo de transacción: comprar y vender, enseñar y aprender, informar y diagnosticar, etc.), y al tono de la interacción o del momento interactivo concreto

Contemplar dinámicamente el proceso situacional e interaccional nos permitirá explicar

con relativa facilidad los cambios de estrategia en el uso de la atenuación, de mayor o menor atenuación, en virtud de los movimientos de los rasgos situacionales. Por ejemplo, aunque la situación general de una interacción sea de +inmediatez comunicativa, pueden ocurrir hechos que afecten a la proximidad de los interlocutores y en tales momentos se construya o intente construir algo más de distancia con el uso de actividad atenuadora. No invalidará la correlación general mantenida hasta aquí de *a mayor coloquialidad o inmediatez, menor atenuación*, pues incluso en una conversación de máxima coloquialidad y, por tanto, de acercamiento social, puede haber momentos de distancia y de movimientos en el uso de la estrategia atenuadora. Así pues, la correlación sigue siendo válida, aunque ahora vinculada con un contexto interactivo más preciso y concreto que construye distancia y favorece la presencia de atenuación: *a menor coloquialidad o inmediatez comunicativa (en un contexto interactivo concreto dentro de una misma conversación), mayor atenuación*.

6. Conclusión

Uno de los problemas más graves del análisis del discurso es la falta de límites funcionales y formales. Lo anterior es una contribución para establecer los límites de la actividad atenuadora, tanto teóricos como metodológicos, sobre todo, pensando en proveer de un modelo común de análisis a los investigadores de un proyecto que tiene como fin el estudio de la atenuación en las distintas normas regionales del español y del portugués, y favorecer más tarde estudios contrastivos intra- e interlingüísticos, tanto desde el punto de vista sociolingüístico como pragmalingüístico. El resultado práctico de toda nuestra reflexión es este modelo de ficha que contiene las variables y variantes que servirán tanto para el análisis cualitativo como cuantitativo de la atenuación y que explicaremos al detalle en otro lugar (un modelo de ficha que revisa el de Albelda y Cestero [2011], el cual poseía un objetivo primordialmente sociolingüístico). Un tratamiento

estadístico nos permitirá extraer conclusiones sobre las posibles correlaciones pragmalingüísticas y sociolingüísticas, así como validar otras ya obtenidas en los análisis cualitativos.

Recordemos en esta conclusión que la atenuación, como *categoría pragmática*, es una *estrategia de distanciamiento del mensaje*, lo que hace que el productor no se responsabilice de una parte o de todo lo dicho o hecho, esto es, que el grado de certeza que imprime o su compromiso con esa verdad sea menor, todo ello para “prevenir”, “curar” o “autoprotegerse”. Una *actividad estratégica interaccional*:

- *argumentativa*, de mitigación, minoración o debilitamiento de la fuerza de las acciones;
- *conversacional*, para evitar tensiones y conflictos, y
- *social*, de acercamiento al otro o para no alejarse demasiado de este;

a partir de la cual se pretende ser efectivo y eficaz, esto es, conseguir los fines previstos o, como decíamos, lograr el acuerdo o aceptación del otro (aunque solo sea una aceptación social).

Dicha actividad viene favorecida por *contextos de no inmediatez* o de distancia discursiva favorecidos por la *situación en general* de la interacción o por el *contexto interaccional concreto* dentro de esta. Luego, es preciso, para el reconocimiento y explicación de la actividad atenuadora, identificar qué la provoca (*el desencadenante* o *causante*, ya esté *explícito* o *implícito*), cuál es el miembro de discurso afectado (*el atenuado*) y qué medio o medios se emplean (*el atenuante*), así como *el efecto* que a veces produce.

Desde el punto de vista formal, el atenuante puede no constituir unidad y aparecer integrado en una estructura proposicional que sí lo es, puede ser un acto de atenuación independiente o puede constituir una unidad discursiva dentro de otra, en cuyo caso puede ocupar diferentes posiciones (inicial, intermedia y final), y en este

sentido puede tener más o menos movilidad.

Todo lo anterior, como decíamos, pone ciertos límites funcionales y formales al concepto de atenuación, lo que ayuda a su reconocimiento más seguro y fiable, así como a su descripción y explicación.

7. Bibliografía

7.1. Bibliografía citada

ADAM, Jean Michel, 1987: "Types de séquences textuelles élémentaires", *Pratiques* 56, 54-79.

ALBELDA, Marta, 2004: "Cortesía en diferentes situaciones comunicativas, la conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 109-134.

ALBELDA, Marta, 2008: "Influence of situational factors in the codification and interpretation of impoliteness", *Pragmatics* 18:4, 751-773.

ALBELDA, Marta, 2010: "¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado" en Franca ORLETTI y Laura MARIOTTINI (eds.): *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma: Università degli Studi Roma Tre y Programa EDICE, 47-70.

ALBELDA, Marta, 2012: "Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRE-SEEA-VALENCIA del sociolecto alto" en Ana María CESTERO MANCERA, Isabel MOLINA MARTOS y Florentino PAREDES GARCÍA (eds.): *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfa* (Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011), Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1857-1866.

ALBELDA, Marta y Ana María CESTERO, 2011: "De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística", *Español Actual* 96, 121-155.

ÁLVAREZ, Alexandra, 2005: *Cortesía y descortesía*, Mérida: Universidad de los Andes.

ÁLVAREZ, Alexandra y Carolina JOVEN BEST, 2005: "Atenuantes y sus funciones corteses" en Diana BRAVO (ed.), 119-144.

BASSOLS, Margarida y Anna M. TORRENT, 1997: *Modelos textuales. Teoría y práctica*, Barcelona: Octaedro.

BERNAL, María, 2005: "Hacia una categorización sociopragmática de la cortesía, la descortesía y la anticortesía. El caso de conversaciones españolas de registro coloquial" en Diana BRAVO (ed.): *Estudios de la (des)cortesía en español*, Buenos Aires: Dunken, 365-398.

BOLÍVAR, Adriana, 2002: "Los reclamos como actos de habla en el español de Venezuela" en M^a Elena PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.), 37-53.

BRAVO, Diana, 1996: *La risa en el regateo: Estudio sobre el estilo comunicativo de negociadores españoles y suecos*, Institutionen för spanska och portugisiska: Stockholms Universitet.

BRAVO, Diana, 1999: "¿Imagen positiva vs. Imagen negativa?: pragmática social y componentes del *face*", *Oralia* 2, 155-184.

BRAVO, Diana, 2001: "Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español" *Oralia* 4, 299-314.

BRAVO, Diana, 2002: "Actos asertivos y cortesía, Imagen del rol en el discurso de académicos argentinos" en M^a Elena PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.), 141-174.

BRAVO, Diana (ed.), 2005: *Cortesía lingüística y comunicativa en español*, Buenos Aires: Dunken.

BRAVO, Diana y Antonio BRIZ, 2004: *Pragmática sociocultural: análisis del discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel

BRIZ, Antonio, 1995: "La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática", en Luis CORTÉS (ed.): *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Universidad de Almería, 103-122; ampliado en Antonio BRIZ, 1998 (caps. 4 y 6).

BRIZ, Antonio, 1998: *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona: Ariel.

BRIZ, Antonio, 2004: "Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada", en Diana BRAVO y

Antonio BRIZ (eds.), 67-93.

BRIZ, Antonio, 2006: "Unidades del discurso, partículas discursivas y atenuantes. El caso de 'no/ tienes razón'" en Johan FALK, Johan GILLE y Fernando WACHTMEISTER (eds.): *Discurso, interacción e identidad. Homenaje al Profesor Lars Fant*, Stockholm Universitet, 13-36.

BRIZ, Antonio, 2007a: "Límites para el análisis de la conversación. Órdenes y unidades", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, vol. V, 23-37.

BRIZ, Antonio, 2007b: "La unidad superior del discurso (conversacional): el diálogo" en Luis CORTÉS, Antonio BAÑÓN, M^a del Mar ESPEJO y José Luis MUÑO (coords.): *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Anejo 3/1 de la revista *Oralia*, 15-40.

BRIZ, Antonio, 2007c: "Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América", *LEA XXIX/1*, 5-44.

BRIZ, Antonio, 2010: "El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. sobre las variedades diafásicas" en Irene FONTE ZARABOZO y Lidia RODRÍGUEZ ALFANO (coords.): *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, México: Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

BRIZ, Antonio, 2011a: "Lo discursivo de las partículas discursivas en el *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. La atenuación como significado fundamental o uso contextual" en Heidi ASCHENBERG y Óscar LOUREDA (eds.): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert, 77-108.

BRIZ, Antonio, 2011b: "La subordinación sintáctica desde una teoría de unidades: el caso de las llamadas *causales de la enunciación*", en José Jesús BUSTOS, Rafael CANO, Elena MÉNDEZ y Araceli LÓPEZ SERENA (eds.): *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, Universidad de Sevilla: Secretariado de publicaciones, 136-154.

BRIZ, Antonio, 2012: "La (no)atenuación y la (des) cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?" en Julio ESCAMILLA MORALES y otros (eds.): *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y*

descortesía en el mundo hispánico, Barranquilla: Universidad del Atlántico-Programa EDICE, 33-75.

BRIZ, Antonio, en prensa: "Variación pragmática y coloquialización estratégica. El caso de algunos géneros televisivos" en Catalina FUENTES (ed.): *Estudios de pragmática variacionista*, Madrid: Arco-Libros, 89-125.

BRIZ, Antonio y GRUPO VAL.ES.CO., 2002: *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo de la revista *Oralia*. Madrid: Arco-Libros.

BRIZ, Antonio y otros, 2003: "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia* 6, 7-61.

BRIZ, Antonio y Antonio HIDALGO, 2008: "Marcadores discursivos y prosodia: observaciones sobre su papel modalizador atenuante" en Antonio BRIZ y otros (eds.): *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, Valencia: Universidad de Valencia, Programa EDICE, 390-409.

BRIZ, Antonio y María ESTELLÉS, 2010: "On the relationship between Attenuation, Discourse Particles and Position" en Gunther KALTENBÖCK, Wiltrud MIHATSCH y Stefan SCHNEIDER (eds.): *New Approaches to Hedging*, Studies in Pragmatics 9, United Kingdom: Emerald Group Publishing, 289-304.

BRIZ, Antonio y Salvador PONS, 2010: "Unidades, marcadores discursivos y posición" en Óscar LOUREDA y Esperanza ACÍN (coords.): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros.

BRIZ, Antonio, Salvador PONS y José PORTOLÉS (coords.), 2008: *Diccionario de partículas discursivas del español* [disponible en www.dpde.es].

BROWN, Penelope y Stephen LEVINSON, 1987 [1978]: *Politeness. Some Universals in Language Usage*, Cambridge: Cambridge University Press.

CAFFI, Claudia, 1999: "On mitigation", *Journal of Pragmatics* 31, 881-909.

CAFFI, Claudia, 2007: *Mitigation*, Oxford: Elsevier.

- CESTERO, Ana María, 2010: "Las estrategias de atenuación: estudio sociolingüístico" en *Actas del IX Congreso de Lingüística General*, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- CESTERO, Ana María y Marta ALBELDA, 2012: "La atenuación lingüística como fenómeno variable", *Oralia* 15, 77-124.
- DOUGLAS DE SIRGO, Silvina, 2007: *Estrategias discursivas de la atenuación en Tucumán*, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, colección Tesis.
- DUCROT, Oswald, 1995: "Les modificateurs déréalisants", *Journal of Pragmatics* 24, 145-165.
- ESTELLÉS, María, en prensa: "La expresión fónica de la cortesía en tribunales académicos. Las intervenciones en tribunales de tesis y trabajos de investigación", *Oralia*.
- FANT, Lars, 2007: "La modalización del acierto formulativo", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 9, 39-58.
- FANT, Lars y Luisa GRANATO, 2002: *Cortesía y gestión interrelacional: hacia un nuevo marco conceptual*, Estocolmo: SIIS.
- FERRARI, Laura, 2010: "Modalidad epistémica y evidencialidad en las conclusiones de artículos de investigación", *Debate Terminológico* 6, 77-101.
- FERRER, M^a Carmen y Carmen SÁNCHEZ LANZA, 1998: "Diálogo coloquial, la atenuación", *Oralia* 1, 213-220.
- FORTANET, Inmaculada y otros, 2001: "Hedging devices in technical and academic English" en Juan Carlos PALMER, Santiago POSTEGUILLO e Inmaculada FORTANET (eds.): *Discourse Analysis and Terminology in Languages for Specific Purposes*, Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I, 241-257.
- FRASER, Bruce, 1980: "Conversational mitigation", *Journal of Pragmatics* IV: 4, 341-350.
- FRASER, Bruce, 1990: "Perspectives on Politeness", *Journal of Pragmatics* XIV, 219-236.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, 2009: "La expresión de la reserva enunciativa", *Interlingüística* 18, 22-37.
- GARCÍA, Carmen, 1993: "Making a request and responding to it. A case study of Peruvian Spanish speakers", *Journal of Pragmatics* 19, 127-152.
- GARCÍA, Carmen, 2002: "La expresión de camaradería y solidaridad: cómo los venezolanos solicitan un servicio y responden a la solicitud de un servicio", en M^a Elena PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.), 55-88.
- HAVERKATE, Haverkate, 1994: *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*, Madrid: Gredos.
- HAVERKATE, Haverkate, 2004: "El análisis de la cortesía comunicativa, categorización pragmlingüística de la cultura española" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 55-65.
- HERNÁNDEZ FLORES, Nieves, 2002: *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos; la búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del destinatario*, Aalborg: Institut for Sprog og Internationale Kulturstudier, Aalborg Universitet, vol. 37.
- HERNÁNDEZ FLORES, Nieves, 2004: "La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 95-108.
- HIDALGO, Antonio y Xose PADILLA, 2006: "Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos", *Oralia* 9, 109-139.
- HOLMLANDER, Disa, 2008: "Atenuación con y sin cortesía. Un estudio de conversaciones interculturales entre españoles y suecos", *Actas del III Coloquio del Programa EDICE. Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, Valencia/Estocolmo.
- HOLMLANDER, Disa, 2011: *Estrategias de atenuación en español L1 y L2. Estudio contrastivo en hablantes españoles y suecos*. Tesis doctoral, *Études romanes de Lund* 89, Lund: Universidad de

Lund.

HYLAND, Ken, 1996: "Writing without conviction? Hedging in science research articles", *Applied Linguistics* 17:4, 433-454.

KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine, 2004: "¿Es universal la cortesía?" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 39-53.
KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine, 2005: *Le discours en interaction*, París: Armand Colin.

KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER, 1985: "Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte", *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.

KOSTCHI, Thomas, Wulf OESTERREICHER y Klaus ZIMMERMANN (eds.), 1996: *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt: Vervuert-Iberoamericana.

LAKOFF, Robin, 1973: "The logic of politeness; or, minding your p's and q's" en *Papers from the Regional Meeting, Chicago Linguistic Society IX*, 292-305.

LEECH, Geoffrey, 1983: *Principles of pragmatics*, London: Longman.

LÓPEZ SERENA, Araceli, 2007: "El concepto de 'español coloquial': vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio", *Oralia* 10, 167-191.

MADFES, Irene, 2004: "Autonomía y afiliación. El rol de los marcadores conversacionales como 'índices' de género" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 323-339.

MARKKANEN, Raiha y Hartmut SCHRÖDER (eds.), 1997: *Hedging and Discourse Approaches to the Analysis of a Pragmatic Phenomenon in Academic Texts*, Berlín: Walter de Gruyter.

MATSUMOTO, Yoshiko, 1989: "Politeness and conversational universals: Observations from Japanese", *Multilingua* 8, 207-221.

MENDILUCE, Gustavo y Ana Isabel HERNÁNDEZ, 2003:

"Zigzagueando en medicina: el artículo biomédico en inglés y español" en Miguel Ángel GARCÍA PEINADO y otros (eds.): *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*, Granada: Atrio.

MEYER-HERMANN, Reinhard, 1988: "Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado)", *Anuario de Estudios Filológicos XI*, 275-290.

MONTOLIO, Estrella, 2006: "Por ahora/de momento/por el momento es un tipo encantador. Operadores de debilitamiento argumentativo de origen temporal" en Johan FALK y otros (eds.): *Discurso, interacción e identidad. Homenaje al Profesor Lars Fant*, Stockholms Universitet, 81-107.

MORALES, Oscar, 2010: *Los géneros escritos de la Odontología hispanoamericana*. Tesis doctoral, inédita: Universidad Pompeu Fabra.

MORALES, Oscar, Daniel CASSANY y Carolina GONZÁLEZ, 2007: "La atenuación en artículos de revisión odontológicos publicados en español entre 1994 y 2004: estudio exploratorio", *Ibérica* 13, 33-58.

MYERS, Greg, 1989: "Pragmatic politeness in scientific articles", *Applied Linguistics* 10, 1-35.

OESTERREICHER, Wulf, 1996: "Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología" en Thomas KOSTCHI, Wulf OESTERREICHER y Klaus ZIMMERMANN (eds.), 317-340.

PUGA LARRAÍN, Juana, 1997: *La atenuación en el castellano de Chile: un estudio pragmalingüístico*, Valencia: Universitat de València.

RODRÍGUEZ ALFANO, Lidia (coord.), 2009: *La (des)cortesía y la imagen social en México. Estudios semiótico-discursivos desde varios enfoques analíticos*, Nuevo León, México: FF y L, UANL-Programa EDICE.

RUIZ GURILLO, Leonor y Salvador PONS, 1995: "Escala morfológicas o escalas argumentativas", *Español Actual* 64, 53-74.

SAMPER HERNÁNDEZ, Marta, 2011: “Estrategias de atenuación en el español de Las Palmas de Gran Canaria”, comunicación presentada en el XVI Congreso Internacional de la Alfal, Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011.

SBISÁ, Marina, 2001: “Illocutionary force and degrees of strength in language use”, *Journal of Pragmatics* 33, 1791-1814.

SIFIANOU, Marina, 1992: *Politeness. Phenomena in England and Greece. A Cross-Cultural Perspective*, Oxford: Clarendon Press.

SPENCER-OATEY, Helen, 2003: “Developing a Framework for Non-Ethnocentric Politeness Research” en Diana BRAVO (ed.): *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad socio-cultural de las comunidades hispanohablantes*, Universidad de Estocolmo: Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos, 98-108.

TRAVIS, Catherine, 2006: “The communicative realization of *confianza* and *calor humano* in Colombian Spanish” en Cliff GODDARD (ed.): *Ethnopragmatics. Understanding Discourse in Culture Context*, Berlín: Mouton de Gruyter, 199-229.

WIERZBICKA, Anna, 1992: *Cross-cultural pragmatics. The Semantics of Human Interaction*, Berlín: Mouton de Gruyter.

7.2. Bibliografía de uso para los analistas

ALBELDA, Marta, 2003: “Los actos de refuerzo de la imagen” en Diana BRAVO (ed.): *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad socio-cultural de las comunidades hispanohablantes*, Universidad de Estocolmo: Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos, 298-305.

ALBELDA, Marta, 2007: *La intensificación como categoría pragmática*, Frankfurt am Main: Peter Lang.

ALCAIDE, Esperanza, 2010: “La descortesía (también) vende: acercamiento al estudio de estrategias descorteses en el discurso publicitario” en Franca ORLETTI y Laura MARIOTTINI (eds.): *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma: Università degli Studi Roma Tre y Programa EDICE.

ÁLVAREZ, Alexandra, 2002: “Huellas de la cortesía, las reparaciones en el habla de Mérida”, *Delta* 18: 2, 173-202.

ÁLVAREZ, Alexandra y María Alejandra BLONDET, 2003: “‘Si lo hubieras pedido de otra forma’, estudio de la variabilidad melódica en frases corteses” en Esther HERRERA y Pedro MARTÍN BUTRAGUEÑO (eds.): *La tonía, dimensiones fonéticas y fonológicas*, México: El Colegio de México, 319-330.

AZNÁREZ, Mónica y Ramón GONZÁLEZ, 2006: “Semántica y pragmática de algunas expresiones de sinceridad en español actual” en Manuel CASADO VELARDE, Ramón GONZÁLEZ y M^a Victoria ROMERO (eds.): *Actas del I Congreso Internacional “Análisis del discurso: lengua, cultura, valores”*, vol. I, Madrid: Arco/Libros, 1211-1228.

BEINHAEUER, Werner, 1985 [1929]: *El español coloquial*, Madrid: Gredos.

BOLÍVAR, Adriana y Alexandra ÁLVAREZ, 2004: “La cortesía verbal en Venezuela” en Diana BRAVO y Antonio BRIZ, 169-179.

BORETTI, Susana H., 2001: “Aspectos de la cortesía lingüística en el español coloquial de Argentina”, *Oralia* 4, 75-102.

BRAVO, Diana, 2004: “Presentación” en Diana BRAVO y Antonio BRIZ, 5-11.

BRIZ, Antonio, 2002, “La atenuación en una conversación polémica” en José Luis BLAS, Mónica CASANOVA, Santiago FORTUÑO y Margarita PORCAR (eds.): *Estudios sobre lengua y sociedad*, Universidad Jaime I de Castellón, 87-104.

BRIZ, Antonio, 2003: “La estrategia atenuadora en

la conversación cotidiana española” en Diana BRAVO (ed.): *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Universidad de Estocolmo: Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos, 17-46.

BRIZ, Antonio, 2005: “Eficacia, imagen social e imagen de cortesía. Naturaleza de la estrategia atenuadora en la conversación coloquial española” en Diana BRAVO (ed.): *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpus orales y escritos*, Estocolmo-Buenos Aires: Dunken.

BRIZ, Antonio, 2006: “La segmentación de una conversación en diálogos”, *Oralia* 9, 45-71.

BRIZ, Antonio y GRUPO VAL.ES.CO., 2003: “Las unidades de la conversación: el acto” en José Luis GIRON ALCONCHEL y otros (eds.): *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, vol. II, Madrid: Universidad Complutense, 953-968.

CONTRERAS, Josefa, 2005: “Imagen social española versus imagen social alemana” en José Luis BLAS, Manuela CASANOVA y Mónica VELANDO (eds.): *Discurso y Sociedad. Contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Castellón: Servicio de publicaciones de la Universidad Jaume I, 605-612.

CULPEPER, Jonathan, 1996: “Towards an anatomy of impoliteness”, *Journal of Pragmatics* 25, 349-367.

CURCÓ, Carmen y Anna DE FINA, 2002: “Modo imperativo, negación y diminutivos en la expresión de la cortesía en español, el contraste entre México y España” en M^a Elena PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.), 107-140.

DOMÍNGUEZ, Carmen Luisa y Elsa MORA, 1998: *El habla de Mérida*, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes.

ESCAMILLA MORALES, Julio y otros, 2004: “La cortesía verbal y gestual en la ciudad de Barranquilla (Colombia)” en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 197-211.

ESPEJO, María del Mar, 2001: “Bibliografía sobre cortesía en español”, *Oralia* 4, 315-336.

FANT, Lars, 1996: “Regulación conversacional en la negociación, una comparación entre pautas mexicanas y peninsulares” en Thomas KOSTCHI, Wulf OESTERREICHER y Klaus ZIMMERMANN (eds.), 147-183.

FÉLIX-BRASDEFER, César, 2004: “La mitigación en el discurso oral de mexicanos y aprendices de español como lengua extranjera” en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.), 285-299.

FRASER, Bruce, 2010: “Pragmatic Competence: The Case of Hedging” en Gunther KALTENBÖCK y otros (eds.): *New Approaches to Hedging, Studies in Pragmatics*, Bingley: Emerald, 15-34.

FUENTES, Catalina y Esperanza ALCAIDE, 1996: *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, Servicio de Publicaciones.

GARCÍA, Carmen, 1992: “Refusing an invitation, a case study of Peruvian style”, *Hispanic Linguistics* 5, 207-242.

GOFFMAN, Erwing, 1967: *Interactional ritual: Essays on face-to-face behavior*, New York: Doubleday.

GRICE, Herbert Paul, 1975: “Logic and Conversation” en Peter COLE y Jerry L. MORGAN (eds.): *Speech Acts*, vol. 3 de *Syntax and Semantics*, New York: Academic Press, 41-58.

IGLESIAS, Silvia, 2001: “Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión”, *Oralia* 4, 245-298.

KALTENBÖCK, Gunther, Wiltrud MIHATSCH y Stefan SCHNEIDER (eds.), 2010: *New Approaches to Hedging, Studies in Pragmatics* 9, United Kingdom: Emerald Group Publishing.

MÁRQUEZ, Rosina, 2002: “Estrategias de cortesía en el español hablado en Montevideo” en M^a Elena PLACENCIA y Diana BRAVO (eds.), 89-106.

MONTES GIRALDO, Juan Joaquín, 1980-81: "Sobre el como de atenuación", *Boletín de Filología*, Santiago de Chile, vol. 31, 667-675.

MONTOLÍO, Estrella, 2003: "Es una buen periodista, en principio. Sobre el operador discursivo en principio y su función modalizadora en el discurso periodístico", *Español Actual* 79, 45-58.

MORENO BENÍTEZ, Dámaso, 2010: *La dimensión argumentativa de los adjetivos relacionales*. Tesis doctoral, inédita: Universidad de Sevilla.

MYRE JØRGENSEN, Annette, 2009: "En plan used as a hedge in Spanish Teenage Language" en Anna-Brita STENSTRÖM y Annette MYRE JØRGENSEN (eds.): *Young speak in a multilingual perspective*, Amsterdam: John Benjamins, 95-111.

ORLETTI, Franca y Laura MARIOTTINI (eds.), 2010: *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma: Università Roma Tre y Programa EDICE.

PLACENCIA, M^a Elena y Diana BRAVO (eds.), 2002: *Actos de habla y cortesía en español*, Lincom Studies in Pragmatics 05, Munich: Lincom Europa.

PLACENCIA, M^a Elena, 1996: "Politeness in Ecuadorian Spanish", *Multilingua* 15:1, 13-34.

PONS BORDERÍA, Salvador, 2003: "From agreement to stressing and hedging: Spanish *bueno* and *claro*" en Gudrun HELD (ed.): *Partikeln und Höflichkeit*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 219-236.

RABANALES, Ambrosio y Lidia CONTRERAS, 1979 y 1990: *El habla culta de Santiago de Chile*, Santiago: Universidad de Chile.

RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda (coord.), 2008: *El habla de Barranquilla: materiales para su estudio. Tomo 1: Nivel sociocultural alto*. Proyecto PRE-SEEA, Barranquilla: Universidad del Atlántico.

RODRÍGUEZ CADENA, Yolanda (coord.), 2009: *El habla de Barranquilla: materiales para su estudio. Tomo 2: Nivel sociocultural medio*, Proyecto PRE-

SEEA, Barranquilla: Universidad del Atlántico.

SAMPER, José Antonio, 1998: *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: ALFAL.

SCHRADER-KNIFFKI, Martina (ed.), 2006: *La cortesía en el mundo hispánico*, Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert.

ZIMMERMANN, Klaus, 2003: "Anticortesía verbal y constitución de la identidad juvenil" en Diana BRAVO (ed.): *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Universidad de Estocolmo: Departamento de Español, Portugués y Estudios Latinoamericanos, 47-59.

8. Anexo 1. Sistema de transcripción Val.Es.Co. (Tomado de Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002. 28-38)

Los signos fundamentales del sistema Val.Es.Co. son los siguientes:

- : Cambio de voz.
- A: Intervención de un interlocutor identificado como A.
- ?: Interlocutor no reconocido.
- § Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
- = Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
- [Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
-] Final del habla simultánea.
- Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
- / Pausa corta, inferior al medio segundo.
- // Pausa entre medio segundo y un segundo.
- /// Pausa de un segundo o más.
- (5") Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.

- ↑ Entonación ascendente.
 ↓ Entonación descendente.
 → Entonación mantenida o suspendida.
 Cou Los nombres propios, apodos, siglas y marcas, excepto las convertidas en “palabras-marca” de uso general, aparecen con la letra inicial en mayúscula.
 PESADO Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
 pe sa do Pronunciación silabeada.
 (()) Fragmento indescifrable.
 ((siempre)) Transcripción dudosa.
 ((...)) Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
 (en)tonces Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
 pa'll Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.
 °()° Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
 h Aspiración de "s" implosiva.
 (RISAS, TOSES
 GRITOS...) Aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si son simultáneas a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas".
 aa Alargamientos vocálicos.
 nn Alargamientos consonánticos.
 ¿i !? Interrogaciones exclamativas.
 ¿? Interrogaciones. También para los apéndices del tipo "¿no?, ¿eh?, ¿sabes?".
 ¡! Exclamaciones.
 és que se pareix a mosatros: Fragmento de conversación en valenciano. Se acompaña de una nota donde se traduce su contenido al castellano.
Letra cursiva: Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.
 Notas a pie de página: Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real, siglas, marcas, etc.), enunciados o secuencias del texto (p. e., los irónicos), de algunas onomatopeyas, etc.
 Sangrados a la derecha: Escisiones conversacionales.
 * Las incorrecciones gramaticales (fónicas, morfosintácticas y léxicas) no aparecen marcadas por lo general. Así pues, según el usuario del corpus (p. e., si este es utilizado por un estudiante de español como segunda lengua), puede ser recomendable el soporte explicativo del profesor.
 * Los antropónimos y topónimos no se corresponden por lo general con los reales.